



Universidad Internacional de La Rioja  
Facultad de Derecho

Grado en Criminología

# El control como desencadenante en el asesino en serie sádico y sádico sexual.

Trabajo fin de estudio presentado por:	María Escobosa Ongay
Tipo de trabajo:	Revisión teórica y estudio de casos
Director/a:	Sra. Erica Svriz Escobar
Fecha:	04.02.2026

## Resumen

Este trabajo analiza el perfil criminológico del asesino en serie sádico y sádico sexual, proponiendo que la necesidad patológica de control es el desencadenante principal de su conducta, superando a la motivación puramente sexual. A través de la revisión de la “Personalidad Oscura” y específicamente la Tétrada Oscura y el “sadismo cotidiano”, se establece que el placer del agresor deriva intrínsecamente de la dominación y la subyugación.

Mediante el estudio comparativo de casos notorios como Ted Bundy, Jeffrey Dahmer, Andréi Chikatilo, Dennis Rader (BTK) y David Parker Ray, la investigación diferencia entre el *modus operandi* como concepto funcional y adaptable, y la firma como expresión de la necesidad psicológica. Se concluye confirmando que la violencia sádica opera como un mecanismo de “inversión de roles”: el agresor, víctima de una subyugación temprana, busca revertir su pasividad proyectando su trauma sobre una víctima indefensa para validar su identidad y ejercer un dominio absoluto.

### **Palabras clave:**

Asesino en serie, sadismo, control patológico, dominación, firma psicológica, Tétrada Oscura, inversión de roles, subyugación, perfilación criminal y fantasía sádica.

## Abstract

This study analyzes the criminal profile of the sadistic and sexually sadistic serial killer, proposing that the pathological need for control is the main trigger of the violent behavior, surpassing the purely sexual motivation. By studying the Dark Personality and, specifically, the Dark Tetrad and “everyday sadism,” the study suggests that the aggressor’s pleasure derives intrinsically from domination and subjugation needs.

Through the comparison of high-profile cases such as Ted Bundy, Jeffrey Dahmer, Andrei Chikatilo, Dennis Rader (BTK), and David Parker Ray, the research differentiates between the *modus operandi* as a functional and adaptable concept, and the signature as an expression of psychological need. It concludes by confirming that sadistic violence operates as a mechanism for reversing roles: the aggressor, victim of early subjugation, seeks to reverse his passivity by projecting his trauma onto a defenseless victim to validate his identity and exercise absolute dominance.

In the end, the study proposes practical applications of the conclusion, such as counter-profiling and early detection of potentially dangerous profiles.

### **Keywords:**

Serial killer, sadism, pathological control, domination, psychological signature, Dark Tetrad, role-swapping, subjugation, criminal profiling, and sadistic fantasy.

## Índice de contenidos

1.	Introducción.....	11
1.1.	Justificación del tema elegido .....	11
1.2.	Problema y finalidad del trabajo .....	12
1.3.	Objetivos .....	12
2.	Marco teórico y desarrollo .....	13
2.1.	El perfil criminológico del asesino en serie .....	14
2.1.1.	Definición .....	14
2.1.2.	Clasificación .....	15
2.1.2.1.	DIETZ (1986) .....	15
2.1.2.2.	HOLMES, DEBURGER Y HOLMES (1988), citado en CHORRO ROMERO (2020) .....	15
2.1.2.2.1.	Variante de LEVIN Y FOX (1998) basada en HOLMES, DEBURGER Y HOLMES (1988), citada en CHORRO ROMERO (2020) .....	15
2.1.2.3.	KIM ROSSMO (1995a; 1995b).....	16
2.1.2.4.	SALFATI Y CANTER (1999) .....	16
2.1.3.	DOUGLAS, RESSLER ET AL. (2013).....	16
2.2.	El sádico y el sádico sexual .....	17
2.2.1.	Parafilias vs. trastorno parafilico .....	18
2.2.2.	El sadismo y su manifestación sexual. El trastorno sádico de la personalidad (TSP).....	19
3.	Revisión de los principales conceptos y los estudios científicos más relevantes .....	21
3.1.	La personalidad oscura.....	22
3.2.	La psicopatía.....	23
3.2.1.	Características fundamentales y síntomas .....	23
3.2.2.	Conducta, moralidad y tipología.....	23
3.3.	El sadismo.....	25
3.3.1.	Trastorno sádico de la personalidad.....	25
3.3.2.	El “sadismo cotidiano” o “ <i>everyday sadism</i> ” .....	26
3.4.	El narcisismo.....	28
3.5.	El maquiavelismo.....	29

3.6.	La maldad .....	30
4.	Revisión de estudios científicos .....	31
4.1.	Sobre asesinos en serie y comportamiento violento .....	31
4.1.1.	GODWIN (2018): <i>Hunting Serial Predators: a multivariate classification approach to profiling violent behavior</i> .....	31
4.2.	El perfil del asesino en serie sádico y sádico sexual .....	32
4.2.1.	DIETZ, HAZELWOOD Y WARREN (1990): <i>The sexually sadistic criminal and his offenses</i> .....	32
4.3.	Sadismo y su relación con el control (dominación) .....	33
4.3.1.	DAVIS Y VAILLANCOURT (2023): Sadismo y la búsqueda de estatus de dominación .....	33
4.3.1.1.	Diseño experimental .....	33
4.3.1.2.	Resultados .....	34
4.3.2.	SOUTHARD ET AL. (2015): Sadismo y estilo interpersonal de control .....	34
4.3.2.1.	Objeto de estudio .....	34
4.3.2.2.	Metodología experimental .....	34
4.3.2.3.	Resultados .....	34
4.3.3.	MEĐEDOVIĆ (2017): Sadismo subclínico y reacciones emocionales a la violencia .....	35
4.3.3.1.	Objeto de estudio .....	35
4.3.3.2.	Metodología experimental .....	35
4.3.3.3.	Resultados .....	36
4.3.4.	RAMOS BRIEVA, SÁIZ RUIZ Y GUTIÉRREZ ZOTES (2002): Sadismo, impulsividad y patrones de control (ECIRyC) .....	36
4.3.4.1.	Objeto de estudio .....	36
4.3.4.2.	Metodología experimental .....	36
4.3.4.3.	Resultados .....	37
4.3.5.	KNIGHT (2010): Sadismo, excitación sexual y coerción (psicología forense) .....	37
4.3.5.1.	Objeto de estudio .....	37
4.3.5.2.	Metodología experimental .....	37
4.3.5.3.	Resultados .....	38
4.3.6.	BIRKE ET AL. (2024): Sadismo y fantasías sexuales agresivas (ASF) como medidor de coerción	

4.3.7.	Conclusiones .....	39
4.3.7.1.	Placer en la dominación y el control .....	39
4.3.7.2.	Sadismo sistémico frente a individual .....	39
4.3.7.3.	Mecanismos de poder y agresión.....	39
4.3.7.4.	Sadismo y fallos en la inhibición .....	39
5.	Estudio de casos .....	40
5.1.	Theodore Robert (Cowell) Bundy .....	40
5.1.1.	Línea temporal biográfica y desarrollo psicológico .....	40
5.1.2.	Fantasía, sadismo y víctimas.....	41
5.1.3.	<i>Modus operandi</i> (MO).....	41
5.1.4.	La firma .....	41
5.2.	Jeffrey Lionel Dahmer.....	42
5.2.1.	Línea temporal biográfica y desarrollo psicológico .....	42
5.2.2.	Fantasía, sadismo y víctimas.....	42
5.2.3.	<i>Modus operandi</i> (MO).....	43
5.2.4.	La firma .....	43
5.3.	Andréi Románovich Chikatilo .....	43
5.3.1.	Línea temporal biográfica y desarrollo psicológico .....	43
5.3.2.	Fantasía, sadismo y víctimas.....	44
5.3.3.	<i>Modus operandi</i> (MO).....	44
5.3.4.	La firma .....	44
5.4.	Dennis Lynn Rader (BTK) .....	45
5.4.1.	Línea temporal biográfica y desarrollo psicológico .....	45
5.4.2.	Fantasía, sadismo y víctimas.....	45
5.4.3.	<i>Modus operandi</i> (MO).....	46
5.4.4.	La firma .....	46
5.5.	David Parker Ray (“The Toy Box Killer”) .....	47
5.5.1.	Línea temporal biográfica y desarrollo psicológico .....	47
5.5.2.	Fantasía, sadismo y víctimas.....	48

5.5.3.	<i>Modus operandi</i> (MO).....	48
5.5.4.	La firma .....	49
6.	Patrones.....	49
6.1.	Biográficos.....	49
6.1.1.	Patrones biográficos: niñez, adolescencia y vida adulta.....	49
6.1.2.	La figura de autoridad negligente y dominante.....	50
6.2.	Comportamiento criminal .....	51
6.3.	Análisis comparativo de la etiología criminal y la psicopatología .....	52
7.	Hipótesis .....	52
7.1.	El eje Trauma-Control: experiencias de pasividad .....	53
7.2.	Desarrollo narcisista y odio inconsciente .....	53
7.3.	Perfiles neurobiológicos y la inhibición de la empatía .....	54
7.4.	La fantasía sádica: mecanismo de reversión del control.....	54
7.5.	El catalizador: de la ideación a la acción .....	55
7.6.	El ciclo crimen-compulsión-insatisfacción (serialidad).....	56
7.7.	La comorbilidad .....	56
8.	Conclusiones.....	57
8.1.	Hipótesis validada .....	58
8.2.	Aplicaciones prácticas .....	58
8.2.1.	Contraperfilación y detección temprana .....	58
8.2.2.	Perfilación criminal e investigación .....	59
8.2.3.	Evaluación forense y de riesgo .....	60
9.	Propuesta de operacionalización de indicadores de control y de la relación “firma-control”.....	61
9.1.	Tabla codificada de indicadores por caso.....	61
9.2.	Escala operacional “Firma-Control” .....	61
	Referencias bibliográficas.....	63
	Listado de abreviaturas .....	70
	Anexo: Tablas .....	72
a.	Clasificación de asesinos en serie según sus autores .....	72
c.	Características específicas de los distintos trastornos de la personalidad .....	73

d.	Conclusiones del estudio DIETZ, HAZELWOOD Y WARREN (1990).....	78
e.	Comparativa en los casos de estudio.....	80
f.	Patrones criminológicos adultos.....	81
Anexo B.	Figuras .....	83

## Índice de figuras

Tipologías y subtipologías de psicópatas.....	24
Propuesta de protocolo de validación de la escala operacionalizada .....	83
Implicaciones éticas relevantes.....	84
Propuesta de cronograma e hitos .....	84

## Índice de tablas

Indicadores de conducta sádica orientada al control.....	61
Operacionalización de los elementos conductuales en la relación entre la firma y el control. ....	61
Investigador / Sistema de Clasificación .....	72
Trastornos parafilicos. ....	73
La sintomatología principal exhibida por los psicópatas. ....	73
Características del Trastorno Sádico de la Personalidad (ESBEC Y ECHEBURÚA 2010).....	74
Dimensiones del Sadismo y la Función del Control.....	75
El sadismo en la Tétrada Oscura: el control como factor distintivo de gratificación .....	75
Sadismo forense: la escalada de control coercitivo (datos de patología extrema).....	75
Características del Trastorno Narcisista de la Personalidad.....	76
Rasgos de la personalidad maquiavélica (PAULHUS Y WILLIAMS 2002; MORAGA 2015). ....	77
Escala de Gradación de la Maldad STONE (1993).....	78
Génesis del comportamiento criminal. ....	80
Rasgos psicopatológicos y estilo operacional.....	81
Comparativa de <i>modus operandi</i> y firma. ....	82
Diferencias entre <i>modus operandi</i> y firma. ....	82

## 1. Introducción

### 1.1.JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO

El estudio del asesino en serie (AS) es un campo que, si bien es complejo, requiere un enfoque empírico orientado a la prevención y la identificación proactiva. La justificación de este trabajo se fundamenta en la necesidad de analizar el perfil criminológico del asesino en serie sádico y sádico sexual, cuestionando y contrastando las premisas tradicionales que han dominado la aproximación a este fenómeno.

Tradicionalmente, el perfil del sádico sexual se ha asociado con un impulso derivado de una sexualidad desviada. Sin embargo, esta visión es reductiva y simplista, ya que el sadismo posee múltiples manifestaciones que trascienden el comportamiento sexual. La investigación contemporánea lo ha redefinido, incluso en sus formas subclínicas (“sadismo cotidiano”), como una propensión estable a disfrutar de la crueldad hacia otros (BUCKELS 2013), la cual se distingue de la agresión impulsiva o instrumental por su motivación intrínseca y voluntaria hacia el daño.

El núcleo de la gratificación en el sadismo es el placer que experimenta la persona al ejercer control o dominio sobre los demás, incluyendo el goce al observar el sufrimiento ajeno. La necesidad patológica de control surge como un mecanismo de inversión de roles, donde el individuo que ha experimentado la subyugación busca revertir esta pasividad proyectando su victimización sobre una persona indefensa.

Por lo tanto, este trabajo se justifica en la relevancia de situar el control como desencadenante fundamental de la conducta serial sádica. Esto se demuestra al estudiar casos donde el patrón criminal se centra en el control sádico y ritualista, más allá del resultado letal penalmente acreditado, haciendo de la firma del agresor la expresión esencial de su dominio psicopático.

## 1.2. PROBLEMA Y FINALIDAD DEL TRABAJO

El problema central que aborda esta investigación es la dificultad de establecer patrones de comportamiento, tanto a nivel biográfico como criminal, en los asesinos en serie sádicos y sádicos sexuales, que permitan una aplicación práctica en la prevención y la detección temprana, en lugar de limitarse al estudio a posteriori de los delitos cometidos.

La finalidad principal de este trabajo es contrastar la información y los patrones biográficos, psicopatológicos y operacionales de asesinos en serie sádicos y sádicos sexuales con el objetivo de inferir hipótesis que sirvan para desarrollar herramientas de contraperfilación que permitan identificar y prevenir posibles trayectorias de violencia sádica en la infancia y adolescencia, basadas en la necesidad de control patológico.

Si la hipótesis se confirma, manifestaciones de la personalidad como el “sadismo cotidiano” y actos repetidos de control podrían usarse como indicadores para identificar perfiles potencialmente peligrosos en etapas tempranas de la vida..

## 1.3.OBJETIVOS

### **Objetivo General**

Analizar el perfil criminológico del asesino en serie sádico y sádico sexual, centrando la atención en los rasgos de control y dominación que configuran su conducta.

### **Objetivos Específicos**

1. Examinar el constructo del sadismo dentro de la Tétrada Oscura y su relación con la búsqueda de estatus y dominación.
2. Analizar conductas que diferencien la violencia instrumental de la motivada por el placer de subyugar.
3. Comparar patrones operativos en asesinos en serie, diferenciando modus operandi y firma para identificar rituales de control e inversión de roles.
4. Inferir indicadores de riesgo y patrones biográficos para proponer herramientas de contraperfilación orientadas a la detección y prevención de trayectorias de violencia sádica.

## 2. Marco teórico y desarrollo

El fenómeno del asesino múltiple ha generado una gran cantidad de atención desde muchos de los ámbitos de la vida cotidiana. La industria de los medios de comunicación, el cine, la televisión y la literatura han explotado esta figura anómala de la sociedad, dotándole de un halo de misterio que genera miedo y curiosidad a partes iguales entre la población. Este interés, en muchas ocasiones, representa una figura que tiene poca base científica en aras de las licencias poéticas.

Sin embargo, desde la investigación científica, son básicamente tres enfoques los que han tratado de explicar la existencia y funcionamiento de estos individuos: el biológico, el psicológico y el sociológico (JIMÉNEZ SERRANO 2014).

Desde la biología, se ha tratado de identificar si la presencia de anomalías biológicas podría explicar la figura y el comportamiento de estos individuos. Se han encontrado casos en los que existían distintas anomalías patológicas en la formación de algunas de las regiones del cerebro que provocaban su disfunción, por ejemplo, en el ciclo de la neuroquímica, como la asimilación de ciertos neurotransmisores. La genética o las anomalías de esta no han podido dar una explicación consistente a toda la casuística (ALEMÁN ORTIZ Y SANDOVAL-OBANDO 2022).

La psicología ha tratado de explicar, a través de distintas patologías (GARRIDO GENOVÉS 2000), las desviaciones de los comportamientos homicidas del AS. Es cierto que existen casos donde la enfermedad mental (HOLMES Y DEBURGER 1985) es la causa de la desviación, pero una vez más, no se llega a dar una explicación científica que sea aplicable a la mayoría de los casos.

La sociología también ha estudiado este fenómeno, aplicando la metodología científica especialmente desde dos enfoques: el legal y el resocializador (JIMÉNEZ SERRANO 2014). El primer enfoque trata de dar respuesta a si el AS es imputable o no, dependiendo de si sus actos son consecuencia de una enfermedad o de su voluntad. El segundo trata de determinar si es reinsertable en la sociedad como un miembro contributivo y si, además, no presenta peligro de reincidencia. Como ya se avanzaba, ninguna de las tres disciplinas ha podido dar con la génesis de este comportamiento desviado, pues, por suerte para la sociedad, los casos de AS que pueden estudiarse ni son tan numerosos ni permiten extraer una única explicación.

Es justo decir que la complejidad del comportamiento humano, con el añadido de su desviación, puede no tener una única causa, que es la teoría más extendida; o si la tiene, puede que nuestro conocimiento científico y la tecnología de esta época no sean suficientes para encontrarla todavía.

A pesar de ello, la Criminología, como ciencia integradora de todos los elementos que componen el crimen (víctima, victimario, delito y control social del mismo) y como disciplina que se nutre de todos los enfoques anteriores, intenta dar una respuesta científica a la búsqueda de patrones comunes que permitan identificar y prevenir nuevos casos de AS.

## 2.1. EL PERFIL CRIMINOLÓGICO DEL ASESINO EN SERIE

Como ya se adelantaba anteriormente, es objeto de este trabajo la perspectiva criminológica del AS. En concreto, del sádico y el sádico sexual. Para poder alcanzar dicho perfil, es necesario establecer los criterios que se tendrán en cuenta para definir qué es un asesino en serie y cómo y por qué se considera sádico y sádico sexual.

### 2.1.1. Definición

En primer lugar, se debe delimitar qué se entiende por asesino en serie o sistemático y distinguirlo de otras tipologías de asesinos múltiples. Existen tantas definiciones como perspectivas que han estudiado el fenómeno criminal del asesino sistemático; sin embargo, la más extendida es la acuñada por Robert K. Ressler y el Departamento de Ciencias del Comportamiento del FBI y recogida en su *Crime Classification Manual* (DOUGLAS ET AL. 2013): “Se entiende por asesino en serie<sup>1</sup> aquel que ha matado a tres o más personas en tres o más escenarios, entre las que media un periodo de enfriamiento”.

Esta definición lo distingue de otros asesinos múltiples como el *spree killer* o el asesino en masa. Se entiende por *spree killer* aquel asesino múltiple que mata a tres o más personas como resultado de un único “arrebato” homicida (JIMÉNEZ SERRANO 2014a).

---

<sup>1</sup> Robert Ressler utilizó este nombre porque, según él mismo comenta en sus clases, “recordaba ver series en la televisión cuando era niño que siempre dejaban al espectador con ganas de más; esto me hizo pensar en la creciente insatisfacción que siente el asesino en serie después de un asesinato al darse cuenta de que la realidad no está a la altura de su fantasía y vuelve a matar para conseguir «perfeccionar» su realización” (RESSLER Y SHACHTMAN 1993).

Aunque puede matar en múltiples escenarios separados por periodos de tiempo que pueden ser de horas o incluso días, se considera que lo hace dentro de un mismo episodio en el que no media un periodo de enfriamiento o reflexión. Es el caso de Anders Breivik y los asesinatos en Oslo y Utøya.

El asesino en masa es aquel que causa múltiples víctimas en un mismo marco espaciotemporal sin que medie tampoco un periodo de enfriamiento (JIMÉNEZ SERRANO 2014a). Es el caso de los tiroteos masivos en centros escolares de EE. UU. como Columbine.

### 2.1.2. Clasificación

En cuanto a la clasificación de los asesinos en serie, existen diversos autores que han propuesto clasificaciones en función de la motivación, el tipo de asesinato, el método de búsqueda de sus víctimas o la instrumentalización del crimen. Las más relevantes desde el punto de vista criminológico son:

#### 2.1.2.1. DIETZ (1986)

Asesinos en serie que matan a 5 o más víctimas en 5 o más episodios.

- Psicópatas sádicos sexuales.
- *Spree killers*.
- Asalariados del crimen organizado.
- Envenenadores y asfícticos.
- Supuestos psicóticos.

#### 2.1.2.2. HOLMES, DEBURGER Y HOLMES (1988), citado en CHORRO ROMERO (2020)

- Visionario. Voces o visiones le dicen que debe matar.
- Misioneros. Tiene la misión de acabar con un perfil en concreto.
- Hedonista. Mata por placer.
- Dominante. Mata por control.

#### 2.1.2.2.1. Variante de LEVIN Y FOX (1998) basada en HOLMES, DEBURGER Y HOLMES (1988), citada en CHORRO ROMERO (2020)

- Emocionales. Sádicos (placer) o dominantes (control).
- Misioneros. Reformista o visionario.
- Por conveniencia. Encubridor o asesino a sueldo.

#### 2.1.2.3. KIM ROSSMO (1995a; 1995b)

- Cazador (busca víctima en los alrededores donde vive).
- Cazador furtivo (acecha en busca de víctimas en lugares conocidos: trabajo, ocio, etc.).
- Pescador (actúa en una zona rutinaria para él).
- Tramposo (hace uso de engaños para llevar a la víctima al lugar que él quiere).

#### 2.1.2.4. SALFATI Y CANTER (1999)

- Instrumental-cognitivo. El asesinato es intencionado, planificado y racional.
- Instrumental-oportunista. Busca la satisfacción inmediata en la oportunidad.
- Expresivo-impulsivo. Dominado por la ira o la venganza.

#### 2.1.3. DOUGLAS, RESSLER ET AL. (2013)

Es necesario hacer una mención específica por su importancia a la Unidad de Ciencias del Comportamiento del FBI y a su creación a mediados de los años 50 del pasado siglo. Estados Unidos destaca como el país con mayor incidencia de asesinos en serie actuando en un mismo periodo temporal del mundo. El criminólogo estadounidense Paul Holes es reconocido por haber logrado la captura de J.J. DeAngelo, conocido como el “asesino del *Golden State*”, tras cincuenta años de investigación. En su libro *Unmasked: My life solving America's Cold Cases* (HOLES 2022) afirma que “según algunas estadísticas que ha manejado (hablando sobre cifras del FBI), se calcula que hay unos 2.000 asesinos en serie en activo en el país (EE. UU.)” y añade “aunque son cifras aproximadas, es una cifra absolutamente realista” (HAMILTON 2022).

Esta tendencia empezó a ser especialmente relevante a principios de los años 50, cuando las autoridades estadounidenses se percataron del creciente número de casos sin resolver. Ante la incapacidad de resolverlos, las policías estatales pidieron ayuda al FBI, que es un organismo federal con competencia en todos los estados, y la responsabilidad recayó en los agentes del FBI Robert Ressler y John Douglas. Mientras investigaban los distintos casos, se dieron cuenta de que entre las víctimas había patrones tanto en su elección como en la ejecución de los asesinatos y especialmente en los de índole sexual. Por ello, decidieron entrevistar a infames asesinos en serie ya encarcelados para comprender qué motivaba a estos individuos y cómo cogerlos.

Se entrevistaron con algunos de los más conocidos, como Edmund Kemper “el asesino de colegialas”, David Berkowitz “el hijo de Sam”, Ted Bundy, John Wayne Gacy “el payaso asesino”, Charles Manson o James Earl Ray, conocido por ser el asesino de Martin Luther King. Este trabajo, que resulta ser uno de los hitos más importantes de la criminología moderna, llevó a la creación de una gran fuente de conocimiento, la base de datos VICAP (posteriormente reformada en VICLAS), en la que de forma detallada se iban introduciendo los datos estandarizados sobre asesinatos sin resolver, desde cualquier condado, estado o localidad, resolviendo mediante un análisis estadístico la probabilidad de que los crímenes fueran atribuibles a un mismo autor (FUENTES 2004).

Este trabajo determinó que había dos subtipos de asesinos en serie, independientemente de su motivación, sus víctimas, el lugar del asesinato o la metodología de este: el asesino organizado y el desorganizado. A partir de esto, se infirieron una serie de características comunes que tienen como objetivo perfilar mejor el caso concreto.

## 2.2. EL SÁDICO Y EL SÁDICO SEXUAL

Toda vez que se determina que un asesino múltiple es un asesino en serie, queda por determinar qué tipo de asesino en serie es. Es aquí donde se tiene en cuenta la primera variable: ¿cuál es su motivación? Pero antes se debe establecer qué es un sádico y cuál es su variante sexual. Para ello es imprescindible estudiar la definición de sadismo según el DSM-5 (*Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*, V edición, de la *American Psychological Association* [APA 2013]), así como su inclusión en CIE-11 (Clasificación Internacional de Enfermedades, undécima edición, de la Organización Mundial de la Salud [OMS 2022]).

### DSM-5

- Definición esencial: Fantasías, impulsos o comportamientos sexuales recurrentes en los que la excitación deriva del sufrimiento físico o psicológico de otra persona.
- Criterios clave: Presencia de fantasías/impulsos/actos sexuales sádicos durante más de 6 meses; que provocan malestar clínicamente significativo o deterioro en áreas importantes de la vida, o se han actuado sobre una persona no consintiente; se debe especificar si solo son fantasías/impulsos o si también son comportamientos reales; hay que excluir explicaciones por otra condición mental o efectos de sustancias (APA 2013).

## CIE-11

- Definición esencial: Patrón persistente de excitación sexual asociada a infligir sufrimiento, dolor o humillación a otra persona.
- Criterios clave para el diagnóstico patológico: el patrón genera daño/riesgo para la persona o para otros, o implica comportamientos no consentidos; la conducta es persistente y clínicamente relevante (OMS 2019).

### 2.2.1. Parafilias vs. trastorno parafílico

Una parafilia es cualquier interés sexual intenso y persistente en fantasías, impulsos o conductas que se desvían de los patrones sexuales “convencionales” (APA 2013). Estos patrones inusuales de excitación sexual pueden involucrar objetos no humanos, sufrimiento o humillación de uno mismo o de la pareja, o interacciones sexuales con personas no consentidoras.

La parafilia no se considera en sí misma una enfermedad mental o trastorno psicológico y, según los especialistas, no requiere de tratamiento específico. Aunque es una *conditio sine qua non*, no es suficiente en sí misma para la diagnosis de un desorden de tipo mental.

Sin embargo, cuando las parafilias se convierten en el desencadenante de un comportamiento antisocial, causan un malestar significativo en la persona, perjudican su vida social, laboral o de otras áreas importantes o implican un riesgo para él u otros, pueden considerarse como un trastorno (SÁNCHEZ HERRERO, LÓPEZ PÉREZ Y DOMÍNGUEZ-MUÑOZ 2018).

La distinción permite que el diagnóstico clínico se centre en los comportamientos que son clínicamente significativos y que causan problemas importantes en el sujeto que los sufre, en lugar de patologizar cualquier interés sexual que se salga de la norma.

### 2.2.2. El sadismo y su manifestación sexual. El trastorno sádico de la personalidad (TSP)

Siguiendo lo expuesto en epígrafes anteriores, podríamos inferir que, puesto que el sadismo es una parafilia y el trastorno parafílico es un comportamiento patológico de etiología sexual, el sadismo es un trastorno de origen sexual.

Sin embargo, la parte sexual del sadismo es solo una de sus múltiples manifestaciones, pero no la única. Pensar que el sadismo se revela solo en los comportamientos sexuales es un argumento reduccionista y deja fuera la mayor parte del comportamiento de la personalidad sádica. Este reduccionismo es peligroso e incorrecto. Haciendo un paralelismo con la psicopatía, es como pensar que el psicópata solo lo es en uno de los ámbitos de su vida.

Por ello, aunque poco conocido, se incluye como un trastorno de la personalidad no especificado, el trastorno sádico de la personalidad (en adelante TSP). El trastorno de la personalidad no especificado funciona como una categoría residual que se emplea en dos casos principales: por un lado, cuando la persona presenta rasgos de varios tipos de trastornos de personalidad, pero no encaja completamente en ninguno de ellos, y por otro, cuando cumple los criterios generales de un trastorno de personalidad, pero su sintomatología no se ajusta a los subtipos existentes, como ocurre con el trastorno sádico de la personalidad.

La psicopatía se vuelve especialmente peligrosa cuando se combina con una parafilia, como ocurre en el trastorno sádico de la personalidad. En estos casos, el psicópata sádico es capaz de unir sus respuestas agresivas y sexuales, algo que en la mayoría de las personas resulta incompatible, pues suelen funcionar de manera opuesta. Esto significa que el agresor obtiene excitación sexual a través del sufrimiento que inflige a la víctima. Por ejemplo, en situaciones extremas como una violación seguida de asesinato, la desfiguración del cadáver o incluso el descuartizamiento pueden tener diferentes finalidades: dificultar la identificación, ser una reacción a la resistencia de la víctima o simplemente reflejar un ensañamiento sádico, a veces incluso con un componente ritual.

Los rasgos más habituales en estos sujetos incluyen impulsividad, aislamiento social, fantasías sexuales violentas recurrentes, fascinación por la violencia y la pornografía, consumo de drogas, interés por temas como el genocidio o el nazismo y coleccionismo de armas o cuchillos. Para ellos, estas conductas pueden convertirse en una especie de juego, donde la emoción de la caza es un aliciente más.

Los psicópatas sádicos suelen actuar de forma extremadamente organizada, lo que les permite pasar desapercibidos en su entorno. Es habitual que presenten varias parafilias o trastornos recogidos en el Eje I y que hayan vivido una infancia marcada por la violencia. Sin embargo, la investigación sobre el trastorno sádico de la personalidad sigue siendo limitada y, en general, poco sólida, principalmente porque los estudios se han hecho con muestras muy pequeñas y casi siempre en población forense. Además, al tratarse de un trastorno no oficial (propuesto en el DSM-III-R pero eliminado en la CIE-10 y el DSM-IV, probablemente por cuestiones de política criminal), muchos casos acaban clasificados dentro de otros grupos de trastornos. En la actualidad, hay un controvertido debate entre la comunidad científica sobre si presenta características únicas

Es importante señalar que el trastorno sádico de la personalidad suele estar relacionado con el trastorno compulsivo, así como con los trastornos narcisista y antisocial (ESBEC Y ECHEBURÚA 2010).

### 3. Revisión de los principales conceptos y los estudios científicos más relevantes

La clave principal en el trabajo de perfilación criminal está en elegir y emplear correctamente el razonamiento deductivo e inductivo. El método deductivo parte de lo general para concluir aspectos de la realidad concreta. Aunque es el método clásico y el más extendido, plantea importantes desventajas que deben tenerse en cuenta.

Es la tendencia general entre los perfiladores clásicos y otros expertos, que suelen apoyarse en su experiencia personal y profesional e intuiciones sobre el delincuente. Sin embargo, aquí se plantea el mayor de los problemas, pues la validez de estas conclusiones depende de la corrección de las asunciones iniciales, que no siempre se apoyan en investigación empírica. De hecho, la información histórica utilizada, como las entrevistas del propio FBI, no suele someterse a análisis empíricos o sistemáticos (método científico), lo que sin duda puede malograr las conclusiones de la perfilación.

Por el contrario, el razonamiento inductivo es ampliamente aceptado como una metodología empírica que parte de casos concretos para extraer principios generales. Dicha metodología se apoya en el estudio y análisis sistemático de un gran número de casos resueltos (incluyendo informes policiales, datos de la escena del crimen y la victimología) para identificar patrones repetidos en el comportamiento criminal. Su principal ventaja está en la utilización de datos objetivos contruidos sobre análisis estadísticos y sistemáticos de la información.

Para poder aplicar el método científico correctamente, es necesario revisar los conceptos centrales empleados en la perfilación criminal (personalidad oscura, psicopatía, sadismo, narcisismo y maquiavelismo) y sintetizar la evidencia empírica relevante para el estudio del asesino en serie sádico.

### 3.1.LA PERSONALIDAD OSCURA

El “Modelo de los Cinco Grandes (Big Five)” es un modelo desarrollado para evaluar las características de la personalidad de un individuo. Este modelo examina la estructura de la personalidad desde cinco rasgos principales: **Openness** to experience (apertura a la experiencia), **Conscientiousness** (escrupulosidad), **Extraversion** (extraversión), **Agreeableness** (amabilidad) y **Neuroticism** (neuroticismo); por ello es conocido también como “modelo OCEAN”. Ernest Tupes y Raymond Christal dibujaron el modelo inicial en 1958, pero no fue hasta la década de los 80 cuando la comunidad científica comenzó a avanzar en esta dirección. En 1990, J. M. Digman avanzó su modelo de cinco factores de la personalidad (DIGMAN 1997). Desde entonces, se ha descubierto que estos cinco dominios globales contienen la mayoría de los rasgos de personalidad conocidos y se supone que representan la estructura básica que subyace a todos ellos (ZUCKERMAN ET AL. 1993).

Estos rasgos se evalúan desde una perspectiva de la personalidad “brillante”, donde las puntuaciones definen los buenos rasgos de la personalidad. Sin embargo, como en cualquier sistema dual, están los opuestos de la personalidad brillante a la que se ha denominado personalidad “oscura”. Estos rasgos de la personalidad oscura fueron inicialmente definidos como la Tríada Oscura, pues se componían originalmente de psicopatía, narcisismo y maquiavelismo. Sin embargo, en los últimos años han surgido varios conceptos que hacen que el concepto de personalidad oscura y su desarrollo evolucionen.

En primer lugar, la Tríada Oscura ha evolucionado a un concepto que explica mejor el compendio de la personalidad oscura, añadiendo el sadismo como cuarto rasgo en la escala. Por ello, ha pasado a denominarse la Tétrada Oscura. Pero la comunidad científica ha desarrollado un nuevo concepto de sadismo separado de la pulsión patológica (sexual o no) denominado “sadismo cotidiano” o “*everyday sadism*”. En el marco de la Tétrada Oscura, el sadismo emerge como un predictor independiente de la conducta cruel, aportando una varianza única e incremental que justifica su inclusión junto a la psicopatía, el narcisismo y el maquiavelismo. De hecho, la psicopatía es el rasgo de la Tríada Oscura que muestra mayor solapamiento empírico con el sadismo (BUCKELS, JONES Y PAULHUS 2013).

## 3.2.LA PSICOPATÍA

Como primer constructo de la personalidad oscura, debemos profundizar en este concepto. Aunque dejó de considerarse un trastorno de la personalidad en sí mismo allá por el año 1996 en el DSM-IV, ha pasado a ser integrado como una anomalía psíquica que constituye un rasgo de la personalidad en la detección y diagnóstico del Trastorno Antisocial de la Personalidad (en adelante TAP), en la que la integridad de las funciones mentales, perceptivas y propioceptivas se mantiene, pero la conducta social del individuo está patológicamente alterada.

### 3.2.1. Características fundamentales y síntomas

El Dr. Robert Hare, uno de los principales investigadores sobre la psicopatía y creador de la escala de evaluación de la psicopatía más utilizada (PCL-R), señala que la característica fundamental del psicópata es la carencia de emociones y la incapacidad de ponerse en el lugar del otro, lo que resulta en una profunda frialdad y falta de empatía con el sufrimiento humano. El psicópata es capaz de cometer crímenes o actos dañinos sin experimentar remordimiento, culpa, compasión o temor a la justicia (HARE 1998).

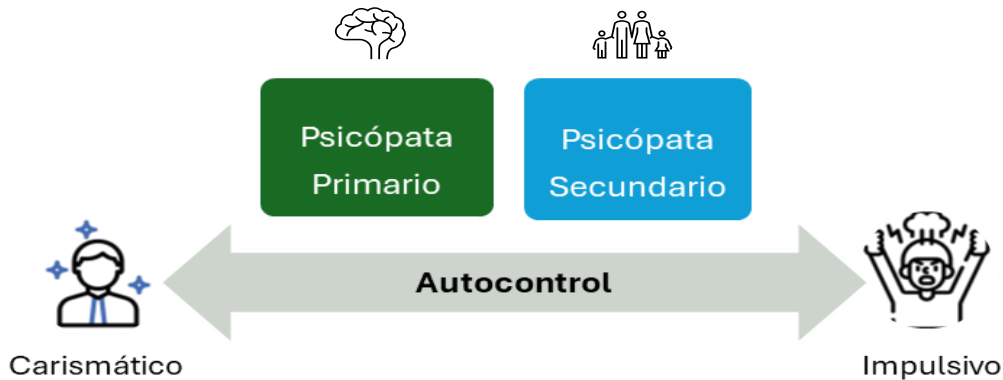
Hare desarrolló una serie de características que definen la personalidad psicopática basándose en los trabajos pioneros del psiquiatra estadounidense Hervey Cleckley (CREGÓ Y WIDIGER 2016).

Los psicópatas establecen sus relaciones interpersonales de manera inanimada, tratando a otras personas como objetos o cosas. No crean un vínculo personal ni construyen uniones duraderas porque no pueden llegar a sentir las emociones en profundidad. Sin embargo, han aprendido a fingirlas en su propia persona y a interpretarlas en las personas de su entorno.

### 3.2.2. Conducta, moralidad y tipología

A diferencia de la mayoría de la población, los psicópatas muestran una alta insensibilidad al dolor físico y escasa adquisición de miedos condicionados, como la desaprobación social, que normalmente inhiben las malas acciones. Tienen a crear sus propios códigos de conducta, sintiendo remordimiento solo si infringen sus propios reglamentos, no las normas sociales comunes, de las que suelen tener un amplio conocimiento para adaptarse públicamente y pasar inadvertidos.

*Tipologías y subtipologías de psicópatas.*



Debe destacarse que, de manera generalizada entre el público, se asocia el concepto de psicopatía con el de violencia; sin embargo, la mayoría de los psicópatas viven integrados y nunca han cometido un crimen.

En cuanto a su tipología, podemos distinguir dos tipos básicos de psicópatas:

- El primario: del que se cree que su psicopatía tiene un origen fundamentalmente biológico, con funcionamientos anormalmente bajos en la amígdala, región que controla las emociones, su regulación y, en especial, el miedo. Muestra insensibilidad y frialdad emocional como rasgos principales.
- El secundario: cuya psicopatía parece de origen más ambiental. De hecho, existen diversos estudios que confirman que su actividad en la amígdala es igual o superior a la actividad de una persona no psicópata, superando la intensidad emocional normal, lo que puede explicar su impulsividad y sus altos niveles de ansiedad.

Finalmente, ROBERT HARE (1998) concluye que “los psicópatas no experimentan angustia personal ni tienen problemas: «el problema lo tienes tú»”, indica basándose en un comportamiento cerebral anormal que reacciona de manera distinta a la de una persona sana.

Es lógico suponer que la personalidad, un constructo tan complejo, cuando tiene un desarrollo anormal, no puede atribuirse a una sola causa ni a una única desviación. De hecho, está más que probado que los trastornos de personalidad actúan de manera frecuente en comorbilidad, componiendo así una pluralidad de comportamientos desviados que solo tienen sentido dentro de la psicología del individuo que los sufre. Por último, la psicopatía es el constructo de la personalidad que más elementos comparte con el siguiente: el sadismo.

### 3.3.EL SADISMO

#### 3.3.1. Trastorno sádico de la personalidad

El Trastorno Sádico de la Personalidad (TSP) o *Sadistic Personality Disorder* (SPD) se refiere a un patrón de comportamiento caracterizado por el uso de la violencia o la crueldad para establecer dominio, humillar o aplicar castigos severos.

El TSP tuvo una breve aparición en la nomenclatura diagnóstica oficial al ser incluido en el DSM-III-R en 1987, pero fue posteriormente excluido del DSM-IV en 1994, principalmente debido a su baja *ratio* de diagnosis y a la preocupación por que, una vez establecido como un trastorno, se diagnosticara en exceso en contextos legales. A pesar de ser considerado raro en la población general, la investigación de FIESTER Y GAY (1991), referenciada en el estudio *Sadistic Personality* de STONE (2002), ha demostrado la relevancia del TSP en el ámbito forense, dado que se concluye que el 33 % de los delincuentes sexuales revisados cumplían criterios suficientes para la aplicación del diagnóstico de TSP.

Aunque los asesinos sádicos son escasos, cuando cometen un crimen suele ser rápido y relativamente desapasionado. Sin embargo, la crueldad extrema, la manipulación y la tortura son características distintivas del TSP en el contexto criminal.

El TSP se ha observado en diversos tipos de asesinatos, por ejemplo, en victimarios que asesinan a sus cónyuges, en torturadores y asesinos en serie donde el dominio es relevante en la tortura sexual y se declara la colección de “trofeos” de las víctimas o en casos extremos de sadismo profundo como el de Theresa Knorr, una mujer que torturó, hirió y abusó de sus hijas con el objetivo de controlar sus vidas.

Es importante notar que el TSP se da en comorbilidad con frecuencia en el trastorno esquizoide de la personalidad. Los expertos también señalan la preocupación de que los abogados defensores puedan hacer un mal uso del diagnóstico de TSP para argumentar una “capacidad disminuida” en sus clientes.

El sadismo, entendido desde la perspectiva criminológica, se describe como una desviación del instinto sexual, caracterizada por la persistencia de patrones en los que la excitación sexual se vincula directamente al sufrimiento de otras personas.

Según los estudios llevados a cabo por BAEZA Y TURVEY (2002), la sexualidad del sujeto sádico se torna en una forma de dominación y expresión de rabia. El dolor, el miedo y la angustia de la víctima constituyen el núcleo de la gratificación del agresor. Así, el acto de infligir sufrimiento responde a la búsqueda de respuestas específicas: obediencia, sumisión, humillación, control y terror. La finalidad última puede variar entre herir, degradar, corromper o incluso aniquilar a la víctima.

Históricamente, Kraft-Ebing en su conocido manual de psicopatía sexual, *Psychopatia Sexualis* (VON KRAFFT-EBING 2013), ya señalaba que el impulso sádico suele orientarse hacia el coito, acompañado de maltrato previo o posterior, llegando incluso al asesinato (*lust murder* o asesinato por lujuria) cuando la excitación no se satisface únicamente con la parafernalia sádica del acto sexual. En este sentido, la tortura se convierte en un medio recurrente para alcanzar la gratificación sexual.

También es necesario explicar que el sadismo no implica obligatoriamente la ejecución de violencia física; en muchos casos, basta con la representación de sus fantasías sádicas para promover la excitación. La gratificación puede darse con consentimiento de la otra parte (equiparable al masoquismo sexual) o en situaciones donde la víctima no consiente.

En el ámbito forense se observa que los agresores tienden a manipular la narrativa de sus delitos, intentando proyectar una imagen de mayor inteligencia, competencia o peligrosidad. La admisión de conductas sádicas suele emplearse como mecanismo para reforzar su reputación criminal y alimentar el ego. Por último, es importante no confundir el sadismo con conductas motivadas por el castigo, la ira, la venganza o la mutilación *post mortem*.

### 3.3.2. El “sadismo cotidiano” o “*everyday sadism*”

Tradicionalmente, el sadismo se ha asociado exclusivamente con parafilias sexuales o conductas criminales. Sin embargo, la literatura contemporánea lo redefine como una variable de diferencia individual presente en la población general, manifestándose en formas subclínicas (población general sin patologías clínicas).

El “sadismo cotidiano” se entiende como una propensión estable a disfrutar de la crueldad hacia otros, entendida como un comportamiento voluntario que causa sufrimiento previsible (BUCKELS 2018).

A diferencia de la agresión impulsiva (propia de la psicopatía) o instrumental (característica del maquiavelismo), el sadismo se distingue por una motivación intrínseca y voluntaria hacia la crueldad. Para evaluar el sadismo de manera exhaustiva, se desarrolló el *Comprehensive Assessment of Sadistic Tendencies (CAST)* (BUCKELS Y PAULHUS 2014), un instrumento multidimensional que mide tres facetas interrelacionadas:

- Sadismo **físico**: Cuando se disfruta de la crueldad física directa.
- Sadismo **verbal**: Cuando el placer se obtiene de la agresión verbal, la humillación o la crueldad psicológica.
- Sadismo **vicario**: Es el placer derivado del consumo de medios violentos, como películas sangrientas, deportes brutales o videojuegos violentos (PAULHUS Y DUTTON 2016).

La investigación experimental sobre el sadismo ha puesto de manifiesto que la crueldad, lejos de ser un mero comportamiento accesorio, constituye una fuente de gratificación intrínseca para quienes presentan altos niveles de este rasgo. Así, los estudios de laboratorio han evidenciado que estos individuos no solo muestran una mayor disposición a infligir daño, aunque sea en contextos aparentemente inocentes como la matanza de insectos, sino que además experimentan un placer significativo tras la acción (BUCKELS, JONES Y PAULHUS 2013). Esta tendencia a buscar el sufrimiento ajeno se confirma también en situaciones donde la agresión carece de justificación o resulta costosa, siendo el sadismo el único componente de la Tétrada Oscura capaz de anticipar la inversión de tiempo y recursos en dañar a una víctima inocente.

En el plano interpersonal, el sadismo se manifiesta en patrones relacionales distorsionados y negativos, tanto en la interacción directa como en el entorno digital. No es casual que este rasgo esté fuertemente vinculado a conductas de *trolling* en Internet, donde el placer obtenido a través del daño vicario refuerza la persistencia de estos comportamientos. Además, los sujetos sádicos tienden a ser percibidos como menos confiables y agradables, y presentan dificultades para comprender las particularidades de los demás, lo que alimenta una visión negativa y generalizada del otro (MEĐEDOVIĆ 2017).

Finalmente, el sadismo se sostiene y perpetúa gracias a mecanismos de racionalización psicológica que minimizan la culpa y el reconocimiento del sufrimiento causado.

Este sesgo cognitivo no solo facilita la continuidad de la conducta cruel, sino que también se traduce en ser más indulgentes hacia quienes infligen daño de manera intencionada y culpabilizar a la víctima.

Por tanto, el sadismo es un constructo de personalidad diferenciado, caracterizado por la búsqueda activa de placer a través de la crueldad y mantenido por procesos cognitivos que eluden la responsabilidad y el remordimiento.

### 3.4.EL NARCISISMO

El trastorno de personalidad narcisista (TNP) es una entidad que tiende a malinterpretarse y sobre la que se debate en el ámbito de los trastornos de la personalidad. Se define como un patrón persistente de grandeza, una necesidad excesiva de admiración y falta de empatía, manifestándose en varias facetas y habitualmente, al principio de la vida adulta. Estos patrones de comportamiento afectan de manera significativa tanto a la autopercepción como a la forma de relacionarse con los demás

Desde una perspectiva histórica, el concepto de narcisismo ha sido objeto de una profunda revisión en la psicología, llegando a ser calificado por algunos autores como la “enfermedad de nuestro tiempo” (GARRIDO ET AL. 2025). Según TRECHERA, MILLÁN VÁSQUEZ DE LA TORRE Y FERNÁNDEZ MORALES (2008), “el término fue introducido por H. Ellis (1898) para describir la tendencia a la «auto-admiración», mientras que Freud (1914) lo conceptualizó como una fase del desarrollo”. Posteriormente, Kohut (1968) y Kernberg (1975) lo desarrollaron como una patología específica de la personalidad. La inclusión del TNP como diagnóstico específico en el DSM-III (1980) refleja el consenso clínico alcanzado respecto a su caracterización”.

En cuanto a sus características centrales, los individuos con TNP presentan principalmente grandiosidad, necesidad de admiración y falta de empatía. En combinación con otros rasgos oscuros, sirve para mantener una identidad inflada que puede motivar humillación y castigo hacia otros como refuerzo del ego frágil. La personalidad narcisista se sustenta en fantasías de éxito o poder ilimitado, considerándose únicos y especiales, y esperando un trato preferente (sentido de superioridad). No obstante, bajo esta fachada de superioridad se esconde una autoestima débil e inconsistente, donde la máscara de grandiosidad no es otra cosa que un mecanismo de defensa frente a sentimientos de inadaptación y vulnerabilidad.

La reacción ante la crítica suele ser de rabia, vergüenza o irritación, lo que sostiene la hipótesis de una hipersensibilidad a la evaluación externa.

Las relaciones interpersonales en el TNP suelen ser patológicas, caracterizadas por su superficialidad y centradas en la admiración recibida, lo que suele mostrar patrones de manipulación o dependencia emocional.

La utilización de los demás es clave para la consecución de fines propios, en línea con la psicopatía, así como una notable falta de empatía y una tendencia al exhibicionismo y la pretensión. Estas personas muestran un deseo excesivo de atención y admiración, junto a un sentimiento de derecho sobre los demás (*entitlement*) (HOZ ESPINOSA 2020), que se traduce en expectativas de privilegios especiales.

Respecto a la etiología y los factores de riesgo, el desarrollo del TNP parece responder a la interacción de variables biológicas, psicológicas y sociales. Entre los factores psicológicos, destacan las experiencias infantiles, donde la “sobreindulgencia” parental o la negligencia emocional pueden favorecer la aparición de rasgos narcisistas. La literatura señala que la sobrevaloración parental (cuando los progenitores consideran a sus hijos más especiales y con más derechos que los demás) es un antecedente importante. En el plano sociocultural, ha quedado demostrado que aquellas comunidades que enfatizan el individualismo, el éxito material y la fama tienden a fomentar el narcisismo; de hecho, se ha observado que el contexto cultural influye, como refleja el mayor nivel de narcisismo en la sociedad estadounidense frente a la española, asociado a actitudes de exhibicionismo y vanidad (GARRIDO ET AL. 2025).

### 3.5. EL MAQUIAVELISMO

La Tétrada Oscura de la personalidad, compuesta por el narcisismo, la psicopatía, el sadismo y especialmente el maquiavelismo en sus formas subclínicas, se entiende como un conjunto de rasgos de la personalidad que funcionan como estrategias evolutivas para la adaptación al entorno. Los instrumentos de medición permiten identificar que quienes obtienen puntuaciones elevadas en la Tétrada tienden a adoptar una estrategia de vida “rápida” centrada en el placer (principal, pero no únicamente sexual) a corto plazo y el beneficio propio (MORAGA 2015). El maquiavelismo, en particular, se asocia con la amabilidad y la inteligencia emocional instrumental, y se vincula a la mentira estratégica y a la infidelidad.

En conjunto, es un fuerte predictor de conductas socialmente lesivas, como la violencia psicológica y la manipulación.

El maquiavelismo, entendido como un síndrome de personalidad, se define por el cinismo, la manipulación estratégica y la orientación instrumental a los logros propios (PAULHUS Y WILLIAMS 2002).

Entre sus características básicas destacan la falta de compromiso ético o ideológico, de afecto o implicación sentimental en las relaciones, la desconfianza en cualquier persona y la creencia de que el fin justifica los medios. Este rasgo ha sido fuertemente vinculado con procesos de modernidad, urbanización, racionalización y secularización, lo que lo convierte en especialmente relevante en la sociedad contemporánea (BERNAL 1987). Además, el maquiavelismo se considera idóneo para tareas de liderazgo y se reconoce como una personalidad antigua que las circunstancias sociales actuales tienden a favorecer (MABABU MUKIUR 2020).

### 3.6.LA MALDAD

Aunque pueda parecer evidente, es imprescindible tratar el tema de la maldad como cualidad específica de la personalidad. No parece lógico suponer que todos los seres humanos son buenos y que aquellos que no lo son deben esta característica a un trastorno de la personalidad o una enfermedad mental. En este aspecto está el debate de la imputabilidad legal de aquellos individuos que desarrollan un trastorno de la personalidad según el cual no pueden distinguir aquello que está bien de lo que está mal. En este debate, esa es la línea que separa la capacidad legal: ¿entiende el individuo la diferencia entre el bien y el mal? Si la respuesta es afirmativa, es legalmente capaz y puede que la etiología de su comportamiento sea propia de su naturaleza malvada.

Por lo tanto, la maldad es una categoría conceptual que describe acciones deliberadas de daño extremo. En criminología forense, se ha operacionalizado mediante escalas y criterios conductuales para evitar ambigüedades morales en la evaluación pericial.

Dependiendo de la gravedad de sus crímenes, la victimología y las características psicológicas del victimario, STONE (2002) en su revisión de los perfiles más violentos aplica lo que en 1993 desarrolló como la Escala Gradual de la Maldad Humana, que evalúa y clasifica la maldad en cuanto a los objetivos del crimen (ver tablas en el Anexo A).

## 4. Revisión de estudios científicos

### 4.1. SOBRE ASESINOS EN SERIE Y COMPORTAMIENTO VIOLENTO

#### 4.1.1. GODWIN (2018): *Hunting Serial Predators: a multivariate classification approach to profiling violent behavior*

Godwin ha llevado a cabo uno de los estudios más representativos sobre asesinos en serie estadounidenses, tanto por el número de sujetos evaluados en el estudio como por el número de variables que se estudian. Está compuesto por 107 sujetos que han perpetrado 728 asesinatos en total (GODWIN 2018; 2002).

De la evaluación de los perfiles de estos asesinos en serie, el estudio resalta los siguientes datos más significativos por incidencia de patrones:

- El 53 % de los asesinos tenían entre 26 y 42 años.
- El 95 % de ellos eran hombres.
- Suelen matar mayoritariamente a víctimas desconocidas y sin ninguna relación con ellos.
- El 67 % de los asesinos en serie sádicos y sádicos sexuales mantenían un empleo, ya fuera por cuenta ajena o propia, en el momento de cometer los crímenes. Este dato desmonta la imagen popular del depredador obsesionado, dedicado exclusivamente a la “caza” de víctimas. Lejos de esa visión, la mayoría logró compaginar su vida laboral con la planificación y ejecución de sus delitos, lo que añade una capa de complejidad a su perfil y dificulta aún más su detección.
- El 59 % no tenía pareja en el momento del arresto.
- El 80 % de los asesinos se identificaban con una orientación heterosexual y el 64 % consumía material pornográfico, corroborando otros estudios en los que estos materiales suelen aparecer como elementos facilitadores o desencadenantes.
- El 56 % no había completado la educación secundaria. Este dato resulta especialmente relevante porque contradice la creencia generalizada de que los asesinos en serie suelen ser personas de una inteligencia por encima de la media. Aunque el nivel cultural no es equivalente al nivel de inteligencia, sí resulta un dato significativo.
- El 61 % de los asesinos tenían antecedentes por robo y asalto, y el 24 % había sido encarcelado por crímenes violentos con anterioridad.

- El 54 % de ellos suele atacar de forma repentina usando las ligaduras y mordazas como forma de control más habitual.
- La forma de muerte más infligida es el apuñalamiento con arma de filo y la estrangulación, tanto mecánica como manual.
- La agresión sexual más frecuente suele ser la penetración vaginal y anal.
- El 48 % de las víctimas fueron torturadas antes de ser asesinadas y un 24 % de los asesinos suele llevarse algún objeto como trofeo de la escena del crimen.
- La mayoría de los asesinos utilizaron métodos de encubrimiento y escenas secundarias de *disposal* (escenas donde se deshacen del cadáver, donde los enterraron o transportaron para evitar que fueran descubiertos).
- El 86 % de los asesinos planifica sus asesinatos, como se desprende del análisis de varios elementos de su *modus operandi* (en adelante, MO) (JIMÉNEZ SERRANO 2014).

## 4.2. EL PERFIL DEL ASESINO EN SERIE SÁDICO Y SÁDICO SEXUAL

### 4.2.1. DIETZ, HAZELWOOD Y WARREN (1990): *The sexually sadistic criminal and his offenses*

Otro de los estudios más importantes y conocidos sobre los asesinos en serie sádicos y sádicos sexuales es el de Dietz, Hazelwood y Warren (1990). En él se estudian las características de 30 asesinos en serie sádicos ya diagnosticados y condenados entre 1985-1989, en varias categorías. Es importante resaltar que la muestra no es excesivamente grande, aunque por suerte tampoco lo es la población general, pero puede ocasionar un problema de variabilidad estadística en los resultados. Aunque es un desafío común en el estudio de muestras donde la información disponible es limitada, existen varios métodos de corrección de sesgos de representatividad; sin embargo, Dietz, Hazelwood y Warren no refieren haber aplicado ninguno de estos métodos en su estudio, por lo que sus resultados deben ser interpretados con reservas. En cambio, sí ofrecen información cualitativamente relevante, tanto en variables sociológicas como psicológicas.

Las principales conclusiones de este estudio son: que existe un patrón de predación sistemática y calculada (93,3 %) y de traslado de la víctima a entornos preseleccionados (76,7 %), donde se impone el sometimiento físico total mediante el uso de tortura intencional (100 %) y el predominio de ataduras de tipo sexual (76,7 %).

Esto muestra la degradación sobre el coito tradicional, siendo más frecuentes la violación anal (73,3 %) y la felación forzada (70 %) que la vaginal, y se extiende hasta el mecanismo de muerte, predominantemente asfixia (estrangulamiento manual o por ligadura), que otorga poder directo sobre la vida de la víctima; finalmente, el agresor necesita mantener la fantasía grabando el crimen (53,3 %) o conservando trofeos (40 %). (Ver Anexo A)

### 4.3.SADISMO Y SU RELACIÓN CON EL CONTROL (DOMINACIÓN)

#### 4.3.1. DAVIS Y VAILLANCOURT (2023): Sadismo y la búsqueda de estatus de dominación

Esta investigación posiciona el sadismo como un componente central dentro de la Tétrada Oscura, permitiendo comprender cómo los individuos que presentan este rasgo persiguen y mantienen el estatus social, entendido como una manifestación explícita de poder.

El estudio se centra en analizar los vínculos entre los rasgos de la Tétrada Oscura, incluyendo el sadismo, y dos formas diferenciadas de búsqueda de estatus: la dominación (adquisición de estatus mediante el miedo, la coerción y la intimidación) frente al prestigio (adquisición de estatus a través del respeto y la admiración). Un objetivo fundamental de la investigación fue determinar si la agresión indirecta actúa como variable mediadora en la relación entre el sadismo y la dominación.

##### 4.3.1.1. Diseño experimental

La muestra estuvo compuesta por 516 adultos norteamericanos que participaron voluntariamente a través de la plataforma en línea Amazon Mechanical Turk. Los participantes completaron instrumentos de autoinforme, entre ellos la Short Dark Tetrad (SD4) (DINIĆ, BUCKELS Y KOVAČEVIĆ 2024) para la medición del sadismo y la Escala Dominación-Prestigio para evaluar las estrategias de búsqueda de estatus. Para analizar las tácticas de control y daño indirecto, se empleó la Escala de Agresión Indirecta - Versión Agresor (IAS-A), que incluye ítems como “Difundir rumores sobre ellos” o “Poner a otras personas en su contra”.

El análisis estadístico se realizó permitiendo examinar las relaciones predictivas entre los rasgos y el estatus, controlando la superposición entre los rasgos oscuros, así como la edad y el sexo. El efecto mediador de la agresión indirecta se evaluó mediante intervalos de confianza *bootstrap* (N=5000).

#### 4.3.1.2. Resultados

Los resultados evidenciaron que el sadismo se correlaciona positivamente con la búsqueda de estatus de dominación en los análisis bivariados. Aunque el sadismo no predijo la dominación de manera directa en el modelo, sí se identificó un efecto indirecto significativo del sadismo sobre la dominación a través de la agresión indirecta. Esto implica que los individuos con altos niveles de sadismo recurren estratégicamente a tácticas agresivas indirectas como el cotilleo malicioso, para alcanzar un estatus de dominación en contextos de competencia social.

#### 4.3.2. SOUTHARD ET AL. (2015): Sadismo y estilo interpersonal de control

Esta investigación se orientó a desentrañar la naturaleza interpersonal del sadismo, es decir, en analizar cómo este rasgo se manifiesta en las interacciones y relaciones, considerando que dicho dominio resulta fundamental para la dinámica de control.

##### 4.3.2.1. Objeto de estudio

El estudio “mapeó” el sadismo, junto con otros rasgos oscuros de la personalidad, en el Circunflejo Interpersonal (IPC), un modelo bidimensional que clasifica los estilos de interacción en función de dos ejes: la agencia (que abarca desde la dominación hasta la sumisión) y la comunión (que oscila entre lo amigable y lo hostil). El objetivo principal fue ubicar el sadismo dentro de este espacio, definido por las dimensiones de poder y afecto.

##### 4.3.2.2. Metodología experimental

La muestra estuvo compuesta por 586 estudiantes universitarios. Los participantes completaron medidas de autoinforme sobre diversos rasgos oscuros de personalidad, incluyendo el sadismo, y sobre el estilo interpersonal, utilizando la *Interpersonal Adjective Scales-Revised (IAS-R)*. Mediante análisis de proyección, se determinó la ubicación angular y la longitud del vector correspondiente a cada rasgo en el espacio del IPC.

##### 4.3.2.3. Resultados

El sadismo quedó proyectado específicamente en el octante Desalmado o de Frialdad (*Cold-Hearted, DE*). Este estilo se caracteriza por la frialdad, la ausencia de cooperación y el antagonismo. En términos de la dinámica de poder (agencia) y afecto (comunión), la ubicación del sadismo en el octante DE implica la atribución de estatus al “yo” (dominio), pero la negación tanto del estatus del otro como del afecto hacia los demás.

El sadismo mostró una correlación negativa significativa con la comunión (hostilidad) y una correlación negativa, aunque más débil, con la agencia. Esto revela la naturaleza profundamente antagonista y carente de cooperación de este rasgo. En términos de dinámica interpersonal, el sadismo se posiciona en el extremo donde el individuo se atribuye estatus y dominio, pero niega sistemáticamente tanto el reconocimiento como el afecto hacia los demás. Esta ubicación angular en el IPC no solo confirma la tendencia al aislamiento emocional y la hostilidad, sino que también subraya la capacidad del sujeto sádico para ejercer control mediante la negación de vínculos afectivos y la instrumentalización de las relaciones.

La correlación negativa significativa con la comunión indica que el sadismo se asocia con patrones relacionales distorsionados, donde la ausencia de empatía y la frialdad emocional son predominantes.

La correlación negativa, aunque más débil, con la agencia sugiere que, si bien el sadismo implica dominio y poder, este no se ejerce necesariamente desde una posición de liderazgo activo, sino más bien desde la imposición y el antagonismo.

#### 4.3.3. MEĐEDOVIĆ (2017): Sadismo subclínico y reacciones emocionales a la violencia

Esta investigación se orientó a explorar la dimensión afectiva del sadismo, demostrando que el disfrute del sufrimiento ajeno constituye un motor fundamental para el comportamiento violento y el ejercicio del control.

##### 4.3.3.1. Objeto de estudio

Se investigaron las llamadas “aberraciones afectivas” asociadas al sadismo, centrándose en la relación entre el rasgo sádico subclínico y la magnitud de las emociones positivas experimentadas ante estímulos visuales violentos.

##### 4.3.3.2. Metodología experimental

La investigación se estructuró en dos estudios diferenciados. El primer estudio incluyó una muestra de 116 estudiantes de psicología, mientras que el segundo se realizó con 156 convictos varones. A todos los participantes se les presentaron diez fotografías (cinco de contenido pacífico y cinco de contenido violento, como peleas de perros o una bota pateando un objeto).

Se les solicitó que calificaran, en una escala de 1 a 5, la intensidad de emociones como alegría o jovialidad al observar las imágenes. Además, se administraron escalas de sadismo, incluyendo ítems como “Disfruto hiriendo físicamente a la gente”.

#### 4.3.3.3. Resultados

Los hallazgos revelaron que el sadismo se relaciona positivamente con una mayor intensidad de emociones positivas ante imágenes violentas. Este vínculo se mantuvo incluso al controlar la superposición con la psicopatía, evidenciando una reactividad afectiva específica del sadismo caracterizada por la ausencia de empatía y la presencia de placer ante el dolor ajeno. Este placer constituye el mecanismo intrínseco que conecta el rasgo sádico con el deseo de imponer control y causar daño, reforzando así su potencial para la violencia y el comportamiento antisocial.

#### 4.3.4. RAMOS BRIEVA, SÁIZ RUIZ Y GUTIÉRREZ ZOTES (2002): Sadismo, impulsividad y patrones de control (ECIRyC)

Esta investigación, centrada en el desarrollo y validación de una herramienta específica para la medición de la impulsividad en la población española, permitió identificar una correlación directa y significativa entre el patrón de personalidad agresivo/sádico y la falta de control de los impulsos, incluyendo de manera destacada la faceta de imposición.

##### 4.3.4.1. Objeto de estudio

El estudio validó la Escala de Control de los Impulsos «Ramón y Cajal» (ECIRyC) y examinó su validez concurrente respecto a diversos trastornos de la personalidad, prestando especial atención al patrón de comportamiento agresivo/sádico evaluado mediante el Inventario Clínico Multiaxial de Millon (MCMI-II). El objetivo principal fue medir la capacidad individual para controlar los impulsos y analizar su relación con dimensiones patológicas de la personalidad.

##### 4.3.4.2. Metodología experimental

La ECIRyC se probó en una muestra total de 1.916 sujetos, compuesta tanto por población general como universitaria. Una submuestra adicional completó el MCMI-II, que incluye la escala específica para el patrón agresivo/sádico.

La ECIRyC consta de 20 ítems con formato de respuesta tipo “Likert”. Se llevó a cabo un análisis factorial para determinar la estructura dimensional de la escala y aislar los factores subyacentes.

#### 4.3.4.3. Resultados

El análisis factorial de la ECIRyC reveló la existencia de cinco factores, entre los cuales destaca el Factor III, correspondiente a la Imposición. El patrón de comportamiento agresivo/sádico mostró una correlación positiva y altamente significativa con la puntuación total de impulsividad en mujeres ( $r = 0,58$ ;  $p < 0,001$ ). Además, este patrón correlacionó con 16 de los 20 ítems de la escala, lo que evidencia una asociación homogénea y fuerte entre el sadismo, el descontrol impulsivo, la agresión y la tendencia a la imposición.

#### 4.3.5. KNIGHT (2010): Sadismo, excitación sexual y coerción (psicología forense)

Esta línea de investigación, fundamental para comprender la manifestación extrema del sadismo en el contexto de la agresión sexual, se centró en determinar si la excitación ante la coerción sexual (entendida como una forma de control sobre la víctima) constituye un fenómeno diferenciable del sadismo sexual.

##### 4.3.5.1. Objeto de estudio

El análisis se orientó a evaluar la existencia de respaldo empírico para establecer el trastorno coercitivo parafílico (PCD) como una categoría diagnóstica independiente del sadismo sexual. En este debate, la definición de sadismo resulta central, ya que implica que el sujeto sádico obtiene placer de la dominación y el control sobre otros, o bien del sufrimiento que inflige a la víctima.

##### 4.3.5.2. Metodología experimental

Para abordar esta cuestión, se recurrió a estudios falométricos (PPG data) que permiten medir objetivamente la excitación sexual a través del índice de violación en agresores sexuales.

Se compararon los niveles de excitación entre distintos subtipos de violadores, prestando especial atención a los sádicos manifiestos. Asimismo, se examinó la superposición entre las fantasías de coerción sexual y las fantasías sádicas reportadas por los ofensores.

#### 4.3.5.3. Resultados

La evidencia empírica obtenida ofrece poco o nulo apoyo a la existencia de una categoría de PCD independiente del sadismo sexual. Los sádicos manifiestos generaron de forma consistente los índices de violación más elevados. Los resultados sugieren que la excitación observada ante escenarios coercitivos se explica mejor por la incapacidad de los elementos coercitivos o agresivos para inhibir la excitación sexual en varones coercitivos, en lugar de atribuirse a una excitación sexual específica hacia la coerción por sí misma, independiente del sadismo. Además, las fantasías genéricas de violación no pueden emplearse como criterio diagnóstico para el PCD sin antes descartar el componente sádico.

#### 4.3.6. BIRKE ET AL. (2024): Sadismo y fantasías sexuales agresivas (ASF) como medidor de coerción

Esta investigación replicó y amplió el modelo multifactorial de agresión sexual, poniendo el foco en el papel de las Fantasías Sexuales Agresivas (ASF) como variable central en la predicción del comportamiento coercitivo. El objetivo principal fue determinar la relevancia incremental de las ASF en la explicación de la coerción sexual, evaluando su función mediadora entre factores de riesgo como la hipersexualidad y los rasgos insensibles/callosos. El estudio se basó en una muestra de 3.269 hombres de la población general, quienes completaron medidas de ASF, hipersexualidad, rasgos insensibles/callosos, comportamiento antisocial y coerción sexual. Se emplearon modelos de ecuaciones estructurales latentes (SEM) para analizar las interrelaciones entre las variables.

Los resultados evidenciaron que las ASF son tan relevantes como el comportamiento antisocial/agresivo en la predicción de la coerción sexual. Además, las ASF actúan como mediador central entre el abuso sexual infantil, los rasgos insensibles/callosos y la hipersexualidad respecto a la coerción sexual.

El sadismo, que explica una parte significativa de la varianza de las ASF, se confirma como factor de riesgo independiente que motiva y facilita el comportamiento coercitivo, integrando justificaciones previas para la agresión sexual.

#### 4.3.7. Conclusiones

Los estudios observados sugieren que la conexión entre sadismo y las dinámicas de poder es fundamental:

##### 4.3.7.1. Placer en la dominación y el control

El sadismo se define, en gran medida, por el placer que experimenta la persona al ejercer control o dominio sobre los demás. Este goce no solo se limita al acto de dominar, sino que también incluye el disfrute al observar el sufrimiento o la desventaja ajena.

##### 4.3.7.2. Sadismo sistémico frente a individual

El aumento de la violencia y la crueldad no responde únicamente a una motivación sádica patológica, sino que se ve potenciado por la sensación de poder que proporciona el dominio sobre otros.

En entornos organizacionales y sociales, estas dinámicas pueden mostrarse en patrones repetitivos e inconscientes de dominación y sumisión, donde el sadismo y el masoquismo se entrelazan y perpetúan.

##### 4.3.7.3. Mecanismos de poder y agresión

El sadismo actúa como facilitador de la agresión, llegando incluso a predecir conductas como el castigo antisocial (por ejemplo, sancionar a individuos cooperativos). Además, se ha demostrado que el sadismo favorece el uso de la agresión indirecta como estrategia para alcanzar y mantener un estatus de dominación.

##### 4.3.7.4. Sadismo y fallos en la inhibición

En el ámbito sexual, la excitación ante situaciones coercitivas en personas con tendencias sádicas suele explicarse más por una deficiencia en los mecanismos de inhibición de la excitación sexual ante la agresión que por una atracción específica hacia la coerción en sí misma. En síntesis, el sadismo se manifiesta como una personalidad orientada activamente a la búsqueda de estatus mediante tácticas agresivas indirectas. Este perfil se estructura en torno a un estilo interpersonal frío y antagónico, donde se niega la humanidad y el afecto al otro para asegurar la propia posición. Incluso en contextos forenses, el sadismo se define por el disfrute del control, la imposición y el placer derivado de la subyugación.

## 5. Estudio de casos

El análisis comparativo de asesinos en serie con un componente sádico y sádico sexual es esencial para comprender la etiología criminal compleja. La conducta serial no surge de un acontecimiento aislado, sino que representa la culminación de un proceso de desarrollo a lo largo del tiempo, donde la motivación principal es eminentemente psicológica y se articula en torno al poder, el control y el sadismo, en contraposición a motivaciones puramente económicas o sexuales.

La selección de los casos de Ted Bundy, Jeffrey Dahmer, Andréi Chikatilo, Dennis Rader (BTK) y David Parker Ray responde a la necesidad de abarcar el espectro conductual del asesino en serie sádico. Bundy y Rader ejemplifican el perfil altamente organizado, caracterizado por su capacidad para mantener una fachada social fuerte de competencia y encanto, lo que les permitió eludir la captura durante largos periodos.

Por su parte, Dahmer y Chikatilo responden a patrones desorganizados o mixtos, con crímenes marcados por la impulsividad y una fijación mórbida centrada en el *post mortem*. La inclusión de David Parker Ray, conocido como el "Toy Box Killer", resulta fundamental. Aunque fue condenado por secuestro y tortura, y no por asesinato confirmado, su patrón criminal prueba que la causa de su comportamiento criminal es el control sádico y ritualista, más allá del resultado letal penalmente acreditado. Así, la perfilación debe centrarse en la firma como expresión esencial del dominio psicopático.

### 5.1. THEODORE ROBERT (COWELL) BUNDY

#### 5.1.1. Línea temporal biográfica y desarrollo psicológico

El análisis de Ted Bundy revela la trayectoria de un individuo que logra una integración social aparente mientras desarrolla una profunda patología interna. La personalidad de Bundy se conformó a través de la interacción de factores biológicos y ambientales, culminando en una personalidad psicopática con marcados rasgos narcisistas (MÉNDEZ ET AL. 2023).

Su vida adulta se caracterizó por esta fachada de normalidad. Bundy cursó estudios de Derecho y fue políticamente activo. Esta capacidad para mimetizarse y presentarse como un ciudadano respetable (psicopatía integrada) fue la causa de su larga carrera criminal y éxito operacional como depredador.

Esta integración le permitió abordar a sus víctimas utilizando tácticas de engaño y operar con impunidad a través de varias jurisdicciones en Estados Unidos, incluyendo Washington, Oregón, Utah, Colorado, Idaho y Florida, desde 1974 hasta 1978 (BERLINGER 2019).

#### 5.1.2. Fantasía, sadismo y víctimas

La fantasía de Bundy estaba indudablemente ligada a su narcisismo, focalizada en la consecución del control absoluto y la humillación total de sus víctimas. El sadismo que Bundy manifestaba era a menudo instrumental, sirviendo como un medio para garantizar la sumisión completa de la víctima, reforzando así su sentido de omnipotencia. El análisis de las víctimas de Bundy mostró una victimología sorprendentemente homogénea, con similitudes notables en la apariencia física y el perfil socioeconómico de muchas de ellas (SASTRY 2020).

#### 5.1.3. *Modus operandi* (MO)

El *modus operandi* de Bundy resultó muy adaptativo y variable, una característica que dificultó en gran medida su identificación y captura durante años. Sus tácticas de aproximación eran sofisticadas, simulando una lesión (usando un cabestrillo o muletas) para apelar a la empatía de sus víctimas, o incluso haciéndose pasar por una figura de autoridad. Esta adaptabilidad en el MO es típica de asesinos organizados que muestran una alta capacidad de preparación, atención al detalle y que priorizan la seguridad y la funcionalidad del crimen.

#### 5.1.4. La firma

Aunque su *modus operandi* fue adaptándose a las distintas circunstancias, Bundy demostró una “serie compleja de comportamientos de firma” (GARRIDO 2023). Estos actos de firma comprendían un ritual y ocurrían habitualmente *post mortem*; incluían la manipulación o la recolocación de los cuerpos, como se observó en el caso de los asesinatos de Gatton, donde los cuerpos fueron reordenados con las piernas cruzadas. El hecho de que la firma de Bundy fuera “compleja” indica que la fantasía subyacente que intentaba satisfacer era profunda y requería un alto grado de elaboración ritual. Estos rituales *post mortem* no solo cumplían una necesidad sádica, sino que representaban un ejercicio de control narcisista final sobre el objeto (el cuerpo de la víctima), mucho después de que el objetivo funcional del asesinato se hubiera logrado (OSORIO ASPRILLA 2017).

## 5.2. JEFFREY LIONEL DAHMER

### 5.2.1. Línea temporal biográfica y desarrollo psicológico

Jeffrey Dahmer, conocido como “El Monstruo de Milwaukee” o “El Carnicero de Milwaukee”, fue un asesino en serie estadounidense cuya vida se vio marcada por la disfunción neuropsicológica y el aislamiento. Su padre reportó que, de joven, Jeffrey tenía dificultades para interactuar con otros niños, no hacía contacto visual y mantenía el cuerpo rígido, además de desarrollar una fuerte dependencia del alcohol desde una edad muy temprana. Estas características, que han llevado a la propuesta reciente de un modelo psiquiátrico biopsicosocial, vinculan su conducta con la psicopatología del espectro autista, específicamente el trastorno de Asperger, o alternativamente, un trastorno de personalidad esquizotípica o esquizoide, caracterizado por el aislamiento y la falta de contacto social (SILVA, FERRARI Y LEONG 2002).

Su desarrollo sexual estuvo marcado por una fascinación temprana por la disección, desmembramiento y conservación de cadáveres de animales, una actividad que se volvió erotizada en su juventud y coincidió con el inicio de la masturbación compulsiva. Los análisis forenses posteriores sugirieron que Dahmer padecía un trastorno de personalidad con fuertes rasgos psicopáticos, antisociales, obsesivo-compulsivos, sádicos, fetichistas, limítrofes y, principalmente, necrófilos (MURILLO GIRALDO 2023).

### 5.2.2. Fantasía, sadismo y víctimas

La motivación central de Dahmer parece haber sido la búsqueda de posesión y control absoluto sobre las víctimas, expresada en necrofilia, mutilación y conservación de restos. Estas conductas materializaban la fantasía de permanencia de la víctima y la eliminación de la separación.

Por ello, intentaba atraer a hombres jóvenes y atractivos a su apartamento, donde los asesinaba iniciando el ritual para retenerlos de forma permanente. Es importante resaltar que Dahmer era homosexual y que, en la época, se entendía como un comportamiento oscuro y desviado, reprobado fuertemente por la sociedad (MURILLO GIRALDO 2023).

Dahmer destacó por su alto nivel de sadismo, llegando a taladrar el cráneo de víctimas para inyectar ácido clorhídrico *ante mortem* y a despiezar y conservar para el consumo algunos de los cadáveres.

Los estudios comparativos sugieren que los asesinos en serie caníbales, como Dahmer, exhiben patrones distintos, siendo planificados, organizados y conducidos por el sadismo, donde la fase de manipulación y mutilación *post mortem* era la máxima expresión (SILVA, FERRARI Y LEONG 2002).

#### 5.2.3. *Modus operandi* (MO)

Dahmer operaba de manera organizada. Utilizaba sedantes o drogas para someter y manipular a sus víctimas, facilitando su control y la ejecución posterior del asesinato y las actividades de firma.

#### 5.2.4. La firma

La firma de Jeffrey Dahmer se encuentra entre las más extremas registradas, manifestada a través de la mutilación, la necrofilia, el canibalismo y la retención de restos óseos, particularmente el cráneo. El canibalismo es la ingesta ritual de partes de la víctima con el fin de alcanzar su posesión simbólica. Este patrón de asimilación diferencia a Dahmer de aquellos sádicos que se limitan a la tortura o mutilación, confirmando la centralidad de la necrofilia y el sadismo patológico como el motor de su crimen. También construyó una especie de altar en el que iba incorporando distintos cráneos humanos, cumpliendo con una fantasía difícil de entender por una mente no perturbada (MURILLO GIRALDO 2023).

### 5.3. ANDRÉI ROMÁNOVICH CHIKATILO

#### 5.3.1. Línea temporal biográfica y desarrollo psicológico

Andréi Románovich Chikatilo, conocido como “El Carnicero de Rostov” o “El Destripador Rojo”, fue uno de los asesinos en serie más infames de la antigua Unión Soviética (Rusia, Ucrania y Uzbekistán) entre 1978 y 1990. Su vida estuvo marcada por las consecuencias de la guerra y la hambruna, y su vida adulta se caracterizó por una profunda disfunción sexual causada, según él creía, por daño cerebral al nacer. Mantuvo una doble vida como maestro y ciudadano, evitando la detección policial en el complejo sistema soviético (SEGAL 2022). Su perfil criminal se impulsó por el sadismo sexual puro y la rabia. Chikatilo confesó que lo que hacía no era por placer sexual, sino porque le proporcionaba “cierta paz mental”, un mecanismo que refleja un intento de calmar su disonancia interna y una frustración sexual que Chikatilo creía irremediable (se sabe que intentó buscar ayuda para su patología) (FATIMA 2009).

### 5.3.2. Fantasía, sadismo y víctimas

La motivación principal de Chikatilo era el disfrute, la excitación, la satisfacción sexual y el dominio que lograba sobre la vida de sus víctimas. El primer crimen cometido le hizo entender que la sangre era “sinónimo de placer”, lo que hizo que su sadismo se convirtiera en extremo. Solo a través de él conseguía eyacular y así aplacar el profundo trauma que tenía sobre su disfunción sexual (WILLMOTT, BODUSZEK Y ROBINSON 2018).

Su victimología fue muy prolífica, abarcando 21 niños, 14 niñas y 18 mujeres (52 víctimas condenadas en total). Seleccionaba a individuos ingenuos o vulnerables, a menudo cerca de estaciones de tren o autobús, y se los llevaba a una pequeña cabaña en ruinas donde escenificaba sus fantasías más depravadas sin preocuparse por testigos o vigilantes (UGARTEMENDÍA 2020).

### 5.3.3. *Modus operandi* (MO)

Chikatilo era considerado un asesino organizado y astuto, que planificaba la selección de sus víctimas y sabía cuándo debía detenerse por un tiempo para evitar ser descubierto. Su *modus operandi* consistía en el engaño con promesas, llevando a las víctimas a zonas aisladas en el bosque, donde las mataba con arma blanca o estrangulamiento.

### 5.3.4. La firma

La firma de Chikatilo consistía en la mutilación ritual de órganos específicos y la conservación de “trofeos”, en particular lenguas y genitales. Este comportamiento repetido puede interpretarse como una extensión de su fantasía sádica, necesaria para que esta se materializara y lograr la autosatisfacción alargándola lo máximo posible.

En su juicio, Chikatilo intentó mostrarse incompetente, llegando a gritar, saltar y mostrar sus genitales, exclamando: “¡Fíjense qué inutilidad! ¿Qué piensan que iba a hacer con esto?” (WATTS 2018). Este comportamiento en el juicio fue una actuación para intentar evadir la responsabilidad, mientras que su firma constante de trofeos y mutilación demostraba su fantasía sádica.

## 5.4.DENNIS LYNN RADER (BTK)

### 5.4.1. Línea temporal biográfica y desarrollo psicológico

Dennis Lynn Rader, conocido como el asesino BTK (*Bind, Torture, Kill o Atar, Torturar, Matar*), asesinó al menos a diez personas en Kansas entre 1974 y 1991. Su desarrollo estuvo marcado por fantasías de violencia sexual desde la niñez, desencadenadas, según su propio relato, por su primera experiencia de placer sexual al ver cómo su abuela mataba pollos para una comida familiar, lo que provocó una curiosidad poco sana y le insensibilizó ante la violencia.

Su infancia y adolescencia fueron, según sus propias palabras, “completamente normales como cualquier otro chico americano” y no se conocen episodios que pudieran actuar como desencadenante o estresor de la conducta de Rader (GARRIDO ET AL. 2025).

Como adulto, Rader mantuvo una vida de alta integración social, sirviendo en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos y siendo sargento de personal.

No solo estaba completamente integrado en su entorno, sino que era ejemplo en muchos aspectos para otros miembros de su comunidad. Fue jefe de los “Boy Scouts” y diácono de su iglesia con importantes responsabilidades sobre su entorno social (MARTÍNEZ 2020). A pesar de su apariencia ordinaria, fue diagnosticado con características de psicopatía, así como trastornos de personalidad antisocial y narcisista (GARRIDO ET AL. 2025).

### 5.4.2. Fantasía, sadismo y víctimas

La motivación de Rader se centraba en el sadismo sexual. Sin embargo, su principal motor psicológico parecía ser su propio *ego* y una recalcitrante necesidad de reconocimiento público. Esto se manifestó en una de sus cartas donde preguntó: “¿A cuántos tengo que matar antes de que pongan mi nombre en el periódico u obtener algún reconocimiento nacional?” (MARTÍNEZ 2020). Este caso es paradigmático para la hipótesis de este trabajo: ilustra cómo personalidades aparentemente débiles, generalmente subyugadas a otras personalidades fuertes de su entorno familiar (normalmente femeninas), toman el control extremo en sus fantasías, materializándose después en asesinatos con alto componente sádico ritualizado y extrema violencia.

Aunque el perfil victimológico de Rader se componía mayoritariamente de mujeres, presumía de haber matado a un rango amplio de víctimas, incluyendo hombres, mujeres y niños, considerando que esto le colocaba en un *estatus* superior al asesino en serie medio.

#### 5.4.3. *Modus operandi* (MO)

El *modus operandi* de Rader se enfocó en la tríada que sirvió para autodenominarse como BTK: Atar, Torturar, Matar. Sus víctimas, atacadas en sus hogares, eran inmovilizadas y estranguladas con bolsas de plástico. Rader llevaba lo que él llama el *Hit Kit* o las herramientas que necesitaba para perpetrar el delito según lo había planeado, aplicando la Regla de Oro (*the right hand ruler*), limpiando su rastro y manipulando la escena (GARRIDO 2012).

El acto de atadura y tortura era central para su sadismo. El asesinato era el final de su fantasía, por lo que trataba de alargar el proceso de tortura, asfixiando y recuperando a sus víctimas el mayor tiempo posible.

#### 5.4.4. La firma

En el caso de Rader tenemos dos elementos de firma: por un lado, la firma operativa que dejaba en las escenas de sus crímenes donde escenificaba posturas de dominación de las víctimas atándolas con unos nudos muy poco comunes, que usaba y enseñaba a sus cadetes scouts.

Por otro lado, tenemos la firma comunicativa en el sentido más estricto de la palabra, pues ideó un dibujo que se asemejaba al cuerpo de una mujer donde se podían leer las iniciales de su propio alias BTK (LYNES Y WILSON 2015). Esta firma acompañó a toda una campaña de comunicaciones y autopromoción donde Rader, harto de que ignoraran “su proeza”, envió numerosas cartas a la policía y a los medios, detallando sus crímenes y autoasignándose el *alias* BTK. Esta campaña de autopromoción vino a satisfacer su necesidad narcisista de notoriedad (CRAWFORD 2019). Este *ego* superlativo fue la causa de su caída, ya que finalmente traicionó su instinto de autoconservación operacional. Después de años de silencio, Rader reanudó el envío de cartas a pesar del riesgo, lo que acabó por facilitar su captura a través de un disquete.

## 5.5.DAVID PARKER RAY (“THE TOY BOX KILLER”)

### 5.5.1. Línea temporal biográfica y desarrollo psicológico

David Parker Ray, conocido como “The Toy Box Killer”, fue un secuestrador, torturador, violador y presunto asesino en serie activo entre 1957 y 1999. Los registros indican que Ray abusaba de drogas y alcohol, y que fue diagnosticado con una parafilia sexual. Aunque se sospecha que pudo haber asesinado hasta 60 víctimas, no pudo probarse en el juicio.

David Parker Ray nació en 1939 en Belén, Nuevo México, en el seno de una familia marcada por la precariedad económica y la disfunción emocional. Su infancia transcurrió bajo la tutela de abuelos estrictos, mientras que la figura paterna, violenta y alcohólica, ejercía una influencia intermitente pero decisiva, introduciéndolo desde temprana edad en contenidos de pornografía sadomasoquista. Este entorno familiar, caracterizado por la ausencia de vínculos afectivos seguros y la exposición a modelos de conducta desviada, constituye un factor de riesgo relevante para entender la génesis de su patología (PARKER 2017).

Durante la adolescencia, Ray fue víctima de acoso escolar debido a su timidez, lo que derivó en el abuso de alcohol y otras sustancias. Es en esta etapa donde emergen sus primeras fantasías sexuales violentas, orientadas hacia la violación, tortura y asesinato de mujeres. La manifestación gráfica de estas fantasías, a través de dibujos y fotografías de prácticas de *bondage*, provocó una progresiva desconexión emocional con su entorno.

Desde una perspectiva psicológica, el desarrollo de Ray muestra una clara evolución hacia la parafilia y el sadismo sexual. La ausencia de límites y la exposición precoz a contenidos violentos inducida por su propio padre favorecieron la consolidación de una personalidad antisocial, incapaz de establecer relaciones afectivas sanas y orientada al dominio y la cosificación de la víctima. Sus propias declaraciones, en las que admite haber comenzado a agredir mujeres desde la adolescencia, refuerzan la hipótesis de una escalada progresiva en la gravedad de sus conductas.

La vida adulta de Ray estuvo marcada por la integración funcional en la sociedad (trabajó como mecánico y encargado de mantenimiento), lo que le permitió ocultar su doble vida y facilitar la selección de víctimas en contextos cotidianos (PARKER 2017).

### 5.5.2. Fantasía, sadismo y víctimas

La fantasía de David Parker Ray se enfocó en el sadismo y el dominio total en un entorno controlado y ritual. Su crimen no estaba dirigido a la muerte rápida, sino a la duración y complejidad de la tortura. En las afueras de su casa, tenía un semirremolque donde había preparado una silla de dentista a la que le había realizado distintas modificaciones para poder inmovilizar a sus víctimas. En las paredes colgaban todo tipo de herramientas y aparatos pensados para causar dolor de todas las maneras imaginables.

Según Cynthia Vigil, la víctima que logró escapar, lo más aterrador era una grabación que les ponía cuando se despertaban atadas en la silla de dentista, donde muy despacio les relataba todas las barbaridades que les iba a hacer. Ray manifestaba un sadismo extremo y sofisticado, utilizando instrumentos quirúrgicos e involucrando a cómplices, en concreto su pareja y su propia hija. Su relación con su pareja Cindy Hendy evidencia la capacidad de Ray para establecer alianzas basadas en la complicidad criminal y la satisfacción de fantasías compartidas, reforzando el componente narcisista y manipulador de su perfil.

### 5.5.3. *Modus operandi* (MO)

El *modus operandi* de David Parker Ray se caracteriza por una logística meticulosa y una especialización extrema. Su centro de operaciones, conocido como la “Toy Box”, era un semirremolque insonorizado y equipado con todo tipo de instrumentos destinados a la tortura sexual, situado en las inmediaciones de Elephant Butte Lake, en Nuevo México. El cautiverio de las víctimas se prolongaba durante semanas, llegando a mantenerlas retenidas entre dos y tres meses.

Uno de los elementos más distintivos de su *modus operandi* era la gestión de las víctimas que sobrevivían: Ray recurría a la administración de barbitúricos con el objetivo de provocar amnesia y así borrar los recuerdos de lo sucedido antes de abandonarlas en la carretera. Esta estrategia, de alto riesgo, respondía a la necesidad de eliminar posibles testigos y garantizar su impunidad (MELLOR 2016).

#### 5.5.4. La firma

En el caso de David Parker Ray, se observa una fusión poco habitual entre el *modus operandi* funcional y la firma psicológica.

A diferencia de otros perfiles, la firma de Ray no se manifiesta a través de acciones *post mortem* ni mediante comportamientos comunicativos dirigidos al exterior, sino que reside en la creación y el mantenimiento de un entorno de fantasía altamente ritualizado: la "Toy Box". Es precisamente la duración del secuestro y el control absoluto ejercido sobre la víctima dentro de este espacio lo que constituye la expresión material de su necesidad psicológica. Para Ray, la satisfacción no provenía del acto homicida en sí, sino de la tortura prolongada y la dominación total en un escenario diseñado específicamente para tal fin, donde el ambiente especializado se convierte en la materialización de su fantasía esencial.

Todo quedaba grabado en cintas VHS que no solo le servían a Ray para revivir sus fantasías, sino para mejorar el modelo de escenificación de su fantasía. Estas cintas sirvieron para identificar a otras víctimas de Ray (STONE 2014).

## 6. Patrones

Este capítulo sintetiza los patrones biográficos, operativos y psicopatológicos observados en los casos de estudio para extraer metodologías etiológicas aplicables a la perfilación.

### 6.1. BIOGRÁFICOS

El análisis transversal de los casos permite identificar patrones comunes en la biografía individual para configurar una etiología común en el asesino sádico. No se trata de coincidencias aleatorias, sino de una estructura evolutiva compartida.

#### 6.1.1. Patrones biográficos: niñez, adolescencia y vida adulta

La revisión de los sujetos de estudio muestra la ausencia de vínculos afectivos seguros en la infancia como un predictor universal. Si bien las familias presentan configuraciones distintas, todas comparten la presencia de una figura de autoridad negligente o dominante que impidió el desarrollo de la autonomía del menor.

Se observa un patrón en dos direcciones cuando se trata del origen del trauma:

1. Negligencia y abandono: En casos como el de Jeffrey Dahmer, la desconexión emocional parental desencadenó el aislamiento extremo y el refugio en obsesiones desviadas (necrofilia) sin supervisión.
2. Dominación y mentira: En Ted Bundy y Dennis Rader, la dinámica familiar se basó en el secretismo o en estructuras matriarcales rígidas que generaron crisis de identidad y resentimiento oculto.
3. Exposición temprana a estímulos violentos: El caso de David Parker Ray evidencia cómo la exposición precoz a la pornografía violenta y el abuso por parte de la figura paterna actúan como catalizadores directos de la cosificación de la mujer.

En la etapa adulta, el patrón más peligroso identificado en los perfiles organizados (Bundy, Rader, Ray) es el “mantenimiento de la fachada”. A diferencia del perfil desorganizado (Chikatilo, Dahmer), que vive al margen, el sádico organizado logra esconder y disociar su patología tras una máscara de hipernormalidad (estudiantes de derecho, líderes comunitarios, padres de familia). Esta integración social no es un signo de recuperación, sino una herramienta táctica que les permite operar con impunidad y perfeccionar su ritual de control.

#### 6.1.2. La figura de autoridad negligente y dominante

En todos los casos existe una figura de autoridad dominante y negligente que constituye la base de la necesidad patológica de control. Si bien no podemos concluir que sea una causa única, sí evidencia un alto grado de correlación.

En el caso de Bundy, su abuela tejió toda una historia alternativa y socialmente aceptable alrededor del nacimiento de Bundy, que en realidad era su nieto, pero creció creyendo que era su hijo. En el caso de Dahmer, su madre, quien tenía la custodia durante el arduo proceso de separación, ejercía una fuerte dominancia sobre él, invalidando e ignorando por completo sus necesidades y emociones. De hecho, se sabe que desapareció un día, dejando a Dahmer solo durante los últimos años de instituto. Chikatilo, sin embargo, fue víctima de una madre absorbente y deprimida por la hambruna y los horrores de la guerra que traumatizó a su propio hijo con historias de desapariciones y canibalismo.

Rader por el contrario, reporta una infancia completamente normal. A pesar de ello, varios análisis refuerzan la idea de que su infancia se vio marcada por una familia fuertemente basada en el matriarcado, donde los hombres tenían un papel más pasivo. En su edad adulta, Rader se casó con una mujer profundamente religiosa y estricta que marcaba las pautas de la dinámica familiar, forzando a Rader a construir esa compleja fachada que ocultaba su verdadera naturaleza.

Por último, el caso de Ray es el único de los citados en el que la figura negligente y controladora recae en el padre. Este expuso a su hijo a una edad muy temprana a la pornografía violenta, construyendo así una imagen cosificada de la mujer como instrumento de placer degradante.

## 6.2. Comportamiento criminal

Al contrastar la operatividad de los agresores, se confirma que la distinción clásica entre organizado y desorganizado es insuficiente si no se discrimina entre la necesidad funcional y la psicológica.

La adaptabilidad del *modus operandi* (MO) nos permite observar cómo los sujetos organizados demostraron un MO dinámico, capaz de evolucionar para mejorar la eficiencia y eludir la captura. Ted Bundy modificó sus tácticas de engaño (fingir lesiones, autoridad) según el entorno, y David Parker Ray perfeccionó su logística hasta crear un entorno de control total ("The Toy Box") y utilizar fármacos amnésicos para eliminar testigos.

La estática de la firma psicológica que, a diferencia del MO, permaneció inalterable en su esencia, pues responde a la fantasía nuclear de dominio.

- Control de la vida/muerte: En Dennis Rader (BTK) y Bundy, el ritual se centró en el poder de decidir el destino de la víctima y en la manipulación de la escena o el cuerpo *post mortem*.
- Posesión total: En Dahmer, la firma evolucionó hacia la retención física (canibalismo, conservación ósea) como intento desesperado de evitar el abandono.
- Ritualismo extremo: En Parker Ray, la firma no fue el asesinato, sino la prolongación agónica de la tortura en un escenario preparado, evidenciando que el objetivo era el proceso de subyugación, no el resultado letal.

### 6.3. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA ETIOLOGÍA CRIMINAL Y LA PSICOPATOLOGÍA

El análisis comparativo de los cinco casos seleccionados revela diferencias clave en la etiología de la violencia serial, pero hay un elemento que se repite en todos: el sadismo.

**Sadismo narcisista (Ted Bundy, Dennis Rader):** En estos casos, lo que mueve al agresor es el ego y la necesidad de controlar la narrativa de sus crímenes.

La psicopatía y el narcisismo les permiten integrarse socialmente y utilizar el engaño como herramienta principal en su *modus operandi*. La firma, es decir, el ritual que acompaña al crimen, se orienta al control post mortem en el caso de Bundy, mientras que en Rader la prioridad es alcanzar notoriedad pública.

**Sadismo impulsado por parafilias centrales (Jeffrey Dahmer, Andréi Chikatilo, David Parker Ray):** aquí, el origen está en la disfunción personal: aislamiento, fracaso sexual y carencias afectivas. Estos factores desembocan en parafilias extremas, donde la mutilación, la necrofilia, el canibalismo o el cautiverio prolongado son el núcleo del placer. El sadismo, como motivación, cambia según el objetivo: en Chikatilo surge de la frustración sexual y la rabia; en Dahmer, es el medio para lograr la posesión absoluta de la víctima; y en Ray, se materializa en el dominio logístico total sobre el destino de su víctima.

## 7. Hipótesis

En mi hipótesis, definiendo que la subyugación cotidiana y la presencia de figuras de autoridad fuertes y negligentes durante la infancia y la adolescencia generan una carencia fundamental de autonomía personal. Esa falta de autonomía desemboca, casi de forma inevitable, en una necesidad patológica de control. El mecanismo central de la violencia sádica es la inversión de roles: quien ha sido oprimido y pasivo en su historia vital busca revertir esa situación, proyectando su propia experiencia de victimización sobre otra persona indefensa, que pasa a convertirse en un objeto manipulable.

Los individuos con tendencias sádicas y psicopáticas no se conforman con ser espectadores; buscan activamente posiciones o roles sociales donde puedan ejercer control y castigar a quienes consideran inferiores. La violencia extrema se convierte en el único medio para validar una identidad narcisista dañada por la subyugación.

Así, el dominio absoluto que se ejerce durante el crimen representa la “otra cara” del agresor: si antes fue controlado, ahora necesita demostrar que es la “personalidad fuerte”, con poder sobre la vida y la muerte. En este proceso, la víctima deja de ser vista como un ser humano y se convierte en el objeto sobre el que el agresor proyecta su trauma y compensa su propia falta de control.

En definitiva, la subyugación temprana y la presencia de figuras autoritarias negligentes conducen, en combinación con factores biológicos y de personalidad oscura, a una necesidad patológica de control que actúa como desencadenante primario de la violencia sádica serial.

### 7.1. EL EJE TRAUMA-CONTROL: EXPERIENCIAS DE PASIVIDAD

La raíz de los crímenes seriales está en factores que desestabilizan el desarrollo emocional: violencia parental, aislamiento social y exposición temprana a contenidos violentos. Cuando el individuo no logra vincularse con otros, acaba siendo solitario, frío y distante.

Un indicador temprano de sadismo y falta de empatía es la crueldad hacia los animales en la infancia; este comportamiento suele ser el primer ensayo de dominio absoluto sobre otro ser vivo (DE SANTIAGO FERNÁNDEZ 2013). Si el niño sufre maltrato o abuso severo, especialmente si se le niega autonomía, puede desarrollar una perversión narcisista.

Este mecanismo defensivo surge para evitar la angustia de “aniquilación”: el miedo profundo a ser destruido o a ser invisible en la dominación de otros. Para sobrevivir psicológicamente, el sujeto construye una identidad basada en el control (CARBONELL 2002).

En los casos estudiados, todos los individuos tratan de volver a tener el control después de un episodio traumático: Bundy sobre el rechazo sentimental, Dahmer el abandono físico, Chikatilo sobre el trauma de su impotencia, Rader sobre sus propios acontecimientos vitales y Parker Ray sobre su trauma por exposición temprana al sadismo sexual.

### 7.2. DESARROLLO NARCISISTA Y ODIOS INCONSCIENTE

El sometimiento crónico no solo genera una necesidad de control, sino que también determina el blanco de la violencia. Muchos asesinos en serie que han sufrido maltrato por figuras parentales dominantes (especialmente maternas) evitan expresar odio consciente hacia ellas. Sin embargo, esa hostilidad reprimida se proyecta y se transfiere: la indiferencia del agresor es, en realidad, una forma visceral de ese odio.

Las víctimas representan a la figura odiada sobre quienes se descarga la violencia acumulada. La perversión narcisista utiliza la violencia extrema para validar y mantener esa identidad rota. La agresión y el sadismo son la prueba de que el sujeto es fuerte y tiene el control (PULEO 2015).

### 7.3. PERFILES NEUROBIOLÓGICOS Y LA INHIBICIÓN DE LA EMPATÍA

La vulnerabilidad psicológica suele potenciarse con factores biológicos que afectan a la agresividad y al control de impulsos. Se ha observado que muchos asesinos en serie tienen una amígdala disfuncional, lo que se vincula a una reducción de su capacidad para sentir miedo y facilita la ausencia de empatía y remordimiento.

En caso de daño en la corteza prefrontal, este afecta a la toma de decisiones y a un menor control de impulsos. Si a esto se suman desequilibrios hormonales (testosterona alta, serotonina baja), el resultado es una mayor propensión a la agresión.

La combinación de déficits biológicos con un historial de violencia parental y aislamiento social crea una triada de riesgo: agresión elevada, poca capacidad de remordimiento y una necesidad patológica de control externo para estabilizar un *self* desestructurado (ALBIOL 2011).

### 7.4. LA FANTASÍA SÁDICA: MECANISMO DE REVERSIÓN DEL CONTROL

El paso al acto homicida suele empezar con la construcción de un mundo de fantasía interno donde el victimario tiene todo el control, a diferencia de su realidad vital. La fantasía sádica es el motor principal del asesino en serie.

Esta fantasía cumple una función psicológica como refugio ante el trauma; por eso, antes de cometer el primer crimen, muchos asesinos desarrollan un mundo interno “perfecto e ideal” alimentado por fantasías violentas o sexuales. Así van aumentando en repetición e intensidad, y se convierten en el refugio donde el individuo sí ostenta el poder que no tiene en la vida real.

Aquí la fantasía funciona como mecanismo defensivo: el sujeto disocia su yo pasivo (real) del yo fantaseado (ideal), logrando así un equilibrio psicológico, cuando menos, inestable y precario. Las fantasías de control y dominio total, incluyendo métodos sofisticados de atar y amordazar, son clave para este *self* compensatorio (VOLKAN 2019).

Las imágenes mentales que forman la fantasía sádica pueden venir de la literatura, el cine o experiencias traumáticas de la infancia. Con el tiempo, estas fantasías se vuelven más compulsivas y vívidas, hasta que el sujeto siente la necesidad urgente de llevarlas a cabo.

El acto sádico busca materializar ese guion de dominio total: la violencia extrema no solo inflige dolor, sino que confirma al sádico que tiene el poder absoluto de transformar al otro en un objeto pasivo. Así, ese rol nunca más recae sobre él, sino sobre la víctima.

En psicopatología, la fantasía tiene valor de verdad para el individuo, aunque no haya ocurrido en la realidad. Lo importante es la fuerza de esas fantasías y su efecto sobre la psique.

El punto crítico entre la ideación y la acción es el rol de lo actual: cuando un evento en la vida adulta se asocia con una fantasía previa de violencia y control, esa escena se vuelve urgente y traumática, generando una presión interna que empuja al sujeto a actuar (MARIETÁN 2005).

### 7.5. EL CATALIZADOR: DE LA IDEACIÓN A LA ACCIÓN

La ideación violenta puede mantenerse latente si el individuo logra controlar esa disociación. Pero la transición a la serialidad requiere un “momento vital” o un factor de estrés agudo que actúa como desencadenante y que desestabiliza las defensas psicológicas, obligando al sujeto a restaurar el control a través de la violencia (CULIÁÑEZ 2010).

Ese desencadenante puede ser una pérdida de estatus, un rechazo afectivo o un conflicto interno no resuelto. El rechazo, una de las heridas más dolorosas de la infancia, suele generar huida o, en estructuras sádicas, una agresión compensatoria. Un evento traumático puede reactivar el trauma original de subyugación y aislamiento, haciendo que el sujeto se sienta de nuevo pasivo y sin valor (SALAZAR Y GARRIDO 2017). En los cinco casos de asesino en serie estudiados existe un hecho vital traumático que actúa como desencadenante de la conducta violenta. El evento precipitante sume al individuo en un descontrol emocional intolerable para el *self* narcisista.

El fallo en el control interno exige una respuesta inmediata y externa: ejecutar el guion de la fantasía sádica. La ideación violenta se convierte en acción porque el individuo la interpreta como una defensa imprescindible. La violencia ya no es solo placer desviado, sino una necesidad urgente de supervivencia psicológica para evitar el derrumbe ante la angustia que ya conoce. El acto de dominio sádico reafirma el poder absoluto sobre la víctima y estabiliza la psique del agresor (GÓMEZ 2011).

## 7.6. EL CICLO CRIMEN-COMPULSIÓN-INSATISFACCIÓN (SERIALIDAD)

La serialidad en los crímenes sádicos se explica porque el acto real nunca satisface la fantasía idealizada. Esta insatisfacción genera un ciclo compulsivo que solo se detiene con la captura del perpetrador. El asesinato serial es continuo y cíclico y el proceso incluye varias fases: (1) construcción y escalada de fantasía; (2) búsqueda y captura de la víctima; (3) ejecución y ritual; (4) recolección de trofeos; (5) fase de insatisfacción y enfriamiento, que conduce a la repetición (HICKEY 2002).

El crimen serial va más allá del *modus operandi*. La firma del asesino es la manifestación de su necesidad psicológica y fantasía de poder, a menudo con actos que van creciendo en intensidad. En el sádico de control, la firma se ve en la manipulación detallada y el dominio físico y psicológico de la víctima.

La recolección de trofeos no es solo una recompensa, sino un recordatorio tangible del dominio absoluto ejercido. La mente del asesino crea una fantasía perfecta de control total, pero la realidad nunca iguala a la expectativa. Esta disparidad provoca una “resaca emocional” que reemplaza la breve sensación de placer por un profundo malestar afectivo. La insatisfacción crónica por el acto real, que no logra curar la herida narcisista ni llenar el vacío, alimenta la compulsión por repetir el crimen. El sádico lo intentará una y otra vez para alcanzar el control total que la fantasía promete (MELOY 1997). Si no es detectado, el periodo de enfriamiento se acorta y la compulsión se intensifica, lo que, como en el caso de Bundy, le llevó a un descontrol físico y emocional extremo.

## 7.7. LA COMORBILIDAD

El riesgo de letalidad y serialidad del sadismo aumenta cuando se combina con el trastorno de personalidad antisocial (psicopatía). La psicopatía aporta frialdad, distancia emocional y falta de remordimiento. Los sujetos con esta comorbilidad muestran agresividad interpersonal, tienden a ser irónicos, coaccionan y buscan posiciones sociales donde puedan ejercer control y castigar. La combinación de psicopatía y sadismo sexual es un predictor potente de reincidencia en delincuentes sexuales adolescentes.

Cuando la comorbilidad se da con la Tétrada Oscura (sadismo, psicopatía, maquiavelismo y narcisismo), es un predictor aún más potente de un individuo potencialmente peligroso en términos de comportamiento violento y antisocial (ESBEC Y ECHEBURÚA 2010B). Es lo que podríamos denominar un perfil de alto riesgo criminógeno, psicológicamente hablando.

## 8. Conclusiones

El análisis conjunto del marco teórico, los estudios científicos y los casos prácticos confirman que la necesidad patológica de control es un factor central en la génesis y mantenimiento de la violencia sádica serial. Este control se manifiesta en rituales (firma), fantasías y tácticas operativas que buscan la dominación total.

### **Las principales conclusiones del estudio son:**

1. El control parece ser el núcleo del sadismo: el sadismo, tanto en su forma clínica como cotidiana, se define por el placer de dominar y hacer sufrir a otros. La literatura científica reciente lo vincula directamente con la búsqueda de estatus y con un estilo interpersonal frío y distante.
2. La inversión de roles como mecanismo compensatorio: La trayectoria criminal de estos sujetos suele estar marcada por experiencias tempranas de subyugación o pérdida de autonomía. La violencia sádica y el dominio absoluto sobre la víctima funcionan como una forma de revertir esa pasividad sufrida en la infancia.
3. La fantasía sádica es el motor de la repetición: la fantasía de control total es constante y empuja a la acción criminal. Sin embargo, la realidad nunca satisface plenamente esa fantasía, lo que genera una compulsión a repetir el crimen.
4. La firma revela la verdadera motivación: el análisis de la conducta muestra que la clave no está en el *modus operandi* (MO), que es funcional y adaptable, sino en la firma psicológica, que es el ritual estático y revela la necesidad emocional del agresor. Ejemplos como Dennis Rader (BTK) y, sobre todo, David Parker Ray demuestran que el control sádico y ritualista es el verdadero motor, más allá del resultado letal.
5. Comorbilidad de alto riesgo: El riesgo de letalidad y repetición aumenta cuando el sadismo se combina con la psicopatía. Esta combinación aporta frialdad, ausencia de remordimiento y capacidad de manipulación, lo que facilita una agresión planificada y sostenida.

## 8.1.HIPÓTESIS VALIDADA

Podemos concluir que los datos cualitativos y cuantitativos revisados apoyan firmemente la hipótesis de que la subyugación temprana y la necesidad compensatoria de control constituyen un factor relevante en la etiología del asesino en serie sádico; no obstante, esta validez es provisional y debe ser contrastada empíricamente en prospectiva.

Un mecanismo clave de la violencia sádica es la inversión de roles: quien fue oprimido busca ejercer ese dominio sobre otra persona indefensa. La evidencia lo respalda en varios puntos:

- Eje Trauma-Control: Las biografías de los asesinos muestran infancias marcadas por disfunción familiar, inestabilidad y trauma, lo que lleva a interpretar las relaciones como dinámicas de poder.
- Sadismo como búsqueda de dominación: Los estudios empíricos demuestran que el sadismo es una tendencia estable a la crueldad, orientada a obtener estatus y control.
- La firma como inversión de roles: los rituales criminales evidencian que el objetivo es ejercer dominio total, revirtiendo la pasividad sufrida en la historia vital.
- Desfase entre fantasía y realidad: La compulsión criminal surge porque la realidad nunca satisface la fantasía de control, lo que obliga a repetir el acto para intentar restaurar una identidad fracturada.

## 8.2.APLICACIONES PRÁCTICAS

Las aplicaciones prácticas de este trabajo se centran en la contraperfilación y la detección temprana de riesgos, con el objetivo de prevenir y anticipar la aparición de perfiles peligrosos y no solo de analizar crímenes *a posteriori*.

### 8.2.1. Contraperfilación y detección temprana

#### **Identificación de indicadores de control patológico.**

La intervención debe centrarse en la infancia y adolescencia, buscando tres signos clave: crueldad con animales, aislamiento social extremo y conductas sádicas en juegos o relaciones, generalmente sin remordimiento. Estos comportamientos son las primeras señales de la necesidad de control patológico. La presencia de psicopatía junto con sadismo sexual es el indicador más potente de peligrosidad y reincidencia.

Las evaluaciones de riesgo deben considerar el trauma de la subyugación y la existencia de fantasías de dominio, porque la necesidad de control compensatorio es el motor fundamental de la agresión letal y serializada.

Por lo tanto, se recomienda incorporar indicadores tempranos en programas de evaluación escolar y clínica; diseñar protocolos de intervención temprana que combinen enfoque psicosocial y seguimiento.

#### **Evaluación del eje Trauma-Control.**

En contextos clínicos y judiciales, se debe valorar si el individuo ha vivido situaciones de subyugación o pérdida de autonomía, ya que esto puede anticipar la aparición de conductas sádicas.

Es importante un profundo análisis biográfico, así como entrevistas con el victimario, pues se ha demostrado que la relación entre el sadismo y el control es también un fuerte predictor de la reincidencia.

#### **Prevención en la fase de fantasía.**

Es fundamental detectar la escalada de fantasías de dominio en jóvenes con indicadores de riesgo, ya que la fantasía precede al acto criminal. Existen múltiples estudios que relacionan el aislamiento juvenil y adolescente con la construcción de fantasías mentales que actúan como espacio seguro ante una realidad hostil. Sin embargo, ninguno de estos indicadores, individualmente ni por su sola presencia, debe servir como herramienta de etiquetaje, ya que, como se ha explicado a lo largo del trabajo, deben actuar con otros muchos factores biológicos, ambientales y psicológicos.

#### **8.2.2. Perfilación criminal e investigación**

##### **Priorizar la firma sobre el MO y aplicar la metodología científica.**

Los investigadores deben centrarse en el ritual (firma), que revela la estructura de personalidad, más que en el MO, que es adaptable. La necesidad narcisista de la firma puede llevar a errores que faciliten la captura, como ocurrió con Dennis Rader (BTK). En el caso de David Parker Ray, la firma fue la creación y mantenimiento de su entorno de fantasía, no los asesinatos en sí.

Por lo que se recomienda priorizar el análisis de la firma para comprender motivación y riesgo; aplicar métodos inductivos basados en bases de datos estandarizadas y análisis multivariado para reducir sesgos.

### 8.2.3. Evaluación forense y de riesgo

#### **Comorbilidad de la personalidad oscura.**

La presencia conjunta de psicopatía y sadismo sexual, y de altos rasgos de narcisismo y maquiavelismo, es el mayor indicador de peligrosidad y reincidencia. Es necesario evaluar la comorbilidad de rasgos de la Tétrada con instrumentos validados (PCL-R, CAST, ECIRyC, SD4) y emplear escalas de riesgo específicas que integren historia de abuso, fantasías sádicas y estrategias operativas.

#### **Diferenciar los distintos tipos de sadismo y de comportamientos sádicos.**

Es importante distinguir entre sadismo sexual (parafilia) y el Trastorno Sádico de la Personalidad (TSP), ya que este último implica un uso sistemático de la crueldad para dominar, humillar o castigar, y afecta a un porcentaje significativo de delincuentes sexuales.

También es importante tener en cuenta que existe cierto grado de comportamientos sádicos socialmente aceptados o, al menos, tolerados como consecuencia de una herencia cultural y social. También que, al igual que en otros rasgos de la personalidad, el sadismo puede presentarse de forma subclínica y estar controlado con otros mecanismos del individuo.

Por todo esto, se puede afirmar que el sadismo es un fuerte predictor de conducta antisocial en comorbilidad con otros rasgos predominantes de la personalidad oscura. Sin embargo, su existencia no es suficiente para el desarrollo de una conducta antisocial extrema. Debe producirse una numerosa confluencia de factores en un mismo individuo para que se desarrolle ese comportamiento; sin embargo, ciertos comportamientos críticos pueden servirnos como alerta que nos permita intervenir antes de que se patologice de manera irreversible.

## 9. Propuesta de operacionalización de indicadores de control y de la relación “firma-control”.

### 9.1. TABLA CODIFICADA DE INDICADORES POR CASO

#### Indicadores de conducta sádica orientada al control.

CASO/ID	CI	FA	FSD	RT	TP	RC	CP	MOa	FC	CoPS	TOTAL
Bundy	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	7
Dahmer	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	7
Chikatilo	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	7
Rader	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9
Parker Ray	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	8
TOTAL	4	5	5	5	2	2	1	4	5	5	

#### INDICADORES

<b>CI</b>	Crueldad Infantil.	<b>RC</b>	Registro o Grabación del Crimen.
<b>FA</b>	Figura de Autoridad. Negligente/Dominante.	<b>CP</b>	Comunicación Pública/Autopromoción.
<b>FSD</b>	Fantasías Sádicas Documentadas.	<b>MOa</b>	Modus Operandi adaptativo.
<b>RT</b>	Presencia de Ritual y/o Trofeos.	<b>FC</b>	Firma Consistente.
<b>TP</b>	Tortura Prolongada/Control del Tiempo.	<b>CoPS</b>	Comorbilidad Psicopatía-Sadismo.

#### ESCALA DE MEDICIÓN

0	Ausencia
1	Evidencia

#### INTERPRETACIÓN SUGERIDA

0-3	BAJO
4-6	MODERADO
7-10	ALTO

### 9.2. ESCALA OPERACIONAL “FIRMA-CONTROL”

#### Operacionalización de los elementos conductuales en la relación entre la firma y el control.

	0	1	*2	TOTAL
<b>A. ELEMENTOS CONDUCTUALES</b>				
1				1
2				1
3			Aplica	2
4				1
5				1

<b>B. ELEMENTOS COMUNICATIVOS Y SIMBÓLICOS</b>			
6	Comunicación externa con autoridades o medios de CC (Cartas, paquetes).		1
7	Uso de símbolos, marcas o señales repetidas en las escenas.		1
<b>C. ESTABILIDAD Y SINGULARIDAD</b>			
8	Firma reconocible y repetida en más de un crimen.	Aplica	2
9	Firma no instrumental (desvinculada del propósito utilitario).		1
<b>D. CONTEXTO Y MOTIVACIÓN</b>			
10	Evidencia de fantasía sádica documentada y correlacionada con la firma.		1
11	Evidencia de antecedentes de subyugación y figura dominante en su biografía.		1
12	Alta puntuación en otras escalas de medición de sadismo (CAST/VAST), psicopatía (PCL-R) e impulsividad (ECIRyC).	Aplica	2
			<b>** 0/18</b>

\* Solo aplica en los ítems 3, 8 y 12.

\*\* Se obtendrá un resultado que debe ser normalizado en porcentaje y que se interpretará de la siguiente forma:

<b>0-25%</b>	Firma no centrada en control; probable motivación instrumental/ocasional.
<b>26-50%</b>	Firma con componente de control moderado; investigar fantasías y antecedentes.
<b>51-75%</b>	Firma claramente orientada al control; alta prioridad investigativa y evaluación forense.
<b>76-100%</b>	Firma altamente centrada en control/sadismo; riesgo elevado de repetición y letalidad — priorizar intervención forense y protocolo de seguridad.

Propuesta de protocolo de codificación resumido:

- Fuentes: informes forenses, policiales, confesiones, evidencias físicas, entrevistas.
- Codificador: criminólogo forense entrenado; se debe anotar la fuente para cada ítem.
- Fiabilidad: codificación por dos evaluadores independientes.

**En conclusión, este trabajo propone un marco integrador que enfatiza el control como desencadenante en el asesino sádico; futuras investigaciones deberían validar empíricamente los indicadores propuestos y desarrollar herramientas de detección temprana aplicables en contextos clínicos, educativos y forenses.**

## Referencias bibliográficas

### Bibliografía básica

- ALBIOL, L. M., 2011. La violencia: la otra cara de la empatía. *Mente y cerebro*, vol. 47, p. 15.
- ALEMÁN ORTIZ, O.F. y SANDOVAL-OBANDO, E., 2022. La neurobiología del asesino: aspectos neuroanatómicos, genéticos, bioquímicos, extrínsecos y sociales. *Revista Criminalidad*, vol. 64, no. 3, pp. 137-152. ISSN 1794-3108.
- APA, 2013. *DSM-5: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. 5. S. l.: American Psychiatric Association. Vol. 5. ISBN 978-8-4983-5810-0.
- BAEZA, J. J. y TURVEY, B. E., 2002. Sadistic behavior. *Criminal Profiling: An Introduction to Behavioral Evidence Analysis*, vol. 1, no. 21, pp. 427-451. ISSN 0127050418.
- BERLINGER, J., 2019. *Conversations with a Killer: The Ted Bundy Tapes*. España: Netflix.
- BERNAL, A.O., 1987. Maquiavelismo y sociedad contemporánea: una perspectiva psicosocial de la personalidad maquiavélica. *Tabanque: Revista pedagógica*, n. 3, pp. 95-107. ISSN 0214-7742.
- BIRKE, J.B., JERN, P., JOHANSSON, A. y BONDÜ, R., 2024. Links between aggressive sexual fantasies and sexual coercion: a replication and extension of a multifactorial model. *Archives of Sexual Behavior*, vol. 53, no. 3, pp. 1047-1063. ISSN 0004-0002.
- BUCKELS, E.E., 2018. *The psychology of everyday sadism* [en línea]. Thesis. Vancouver: University of British Columbia. Disponible en: <https://open.library.ubc.ca/collections/24/items/1.0369056>.
- BUCKELS, E.E., JONES, D.N. y PAULHUS, D.L., 2013a. Behavioral confirmation of everyday sadism. *Psychological Science*, vol. 24, no. 11, pp. 2201-2209. ISSN 0956-7976.
- BUCKELS, E.E., JONES, D.N. y PAULHUS, D.L., 2013b. Behavioral confirmation of everyday sadism. *Psychological Science*, vol. 24, no. 11, pp. 2201-2209. ISSN 0956-7976.
- BUCKELS, E.E. y PAULHUS, D.L., 2014. Comprehensive assessment of sadistic tendencies (CAST). *Unpublished instrument, University of British Columbia, Vancouver, Canada*, pp. 20-27.

- CARBONELL, C.G., 2002. Trastorno por estrés postraumático: clínica y psicoterapia. *Revista chilena de neuropsiquiatría*, vol. 40, pp. 69-75. ISSN 0717-9227.
- CHORRO ROMERO, S., 2020. Nociones básicas de asesinos seriales. [En línea]. [Consulta: 19 octubre 2025]. Disponible en: [Pinche aquí para seguir el enlace](#).
- CRAWFORD, M., 2019. Cómo el BTK Killer obtuvo su nombre, y el rastro de papel que dejó atrás. *swashvillage.org*.
- CREGO, C. y WIDIGER, T.A., 2016. Cleckley's psychopaths: Revisited. *Journal of Abnormal Psychology*, vol. 125, no. 1, p. 75. ISSN 1939-1846.
- CULIÁÑEZ, J.R.B., 2010. El asesino en serie desorganizado. *Archivos de criminología, seguridad privada y criminalística*, no. 4, p. 5. ISSN 2007-2023.
- DAVIS, A.C. y VAILLANCOURT, T., 2023. Predicting dominance and prestige status-striving from the dark tetrad: The mediating role of indirect aggression. *Current Psychology*, vol. 42, no. 16, pp. 13680-13692. ISSN 1046-1310.
- DE SANTIAGO FERNÁNDEZ, L., 2013. El maltrato animal desde un punto de vista criminológico. *Derecho y cambio social*, vol. 10, no. 33, p. 19. ISSN 2224-4131.
- DIETZ, P.E., 1986. Mass, serial, and sensational homicides. *Bulletin of the New York Academy of Medicine*, vol. 62, no. 5, p. 477.
- DIETZ, P.E., HAZELWOOD, R.R. y WARREN, J., 1990. The sexually sadistic criminal and his offenses. *Bulletin of the American Academy of Psychiatry and the Law*, vol. 18, no. 2, pp. 163-178.
- DIGMAN, J.M., 1997. Higher-order factors of the Big Five. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 73, no. 6, p. 1246. ISSN 1939-1315.
- DINIĆ, B.M., BUCKELS, E.E. y KOVAČEVIĆ, N., 2024. The short dark tetrad (SD4). *European Journal of Psychological Assessment*,
- DOUGLAS, J.E., BURGESS, A.W., BURGESS, A.G. y RESSLER, R.K., 2013. *Crime Classification Manual: A standard system for investigating and classifying violent crime*. S. l.: John Wiley & Sons. ISBN 1118421531.

- ESBEC, E. y ECHEBURÚA, E., 2010a. Violence and personality disorders: clinical and forensic implications. *Actas Españolas de Psiquiatría*, pp. 249-261.
- ESBEC, E. y ECHEBURÚA, E., 2010b. Violencia y trastornos de la personalidad: implicaciones clínicas y forenses. *Actas españolas de psiquiatría*, vol. 38, no. 5, pp. 249-261.
- FATIMA, A., 2009. Psychological profile: Andréi Chikatilo. *Publications: MyStudies*,
- FIESTER, S.J. y GAY, M., 1991. Sadistic personality disorder: A review of data and recommendations for DSM-IV. *Journal of Personality Disorders*, vol. 5, no. 4, pp. 376-385. ISSN 0885-579X.
- FUENTES, Á.C., 2004. Asesinos en serie. Clasificación y aspectos médico-forenses. *Estudios jurídicos*, no. 2004, ISSN 1888-7740.
- GARRIDO GENOVÉS, V., 2000. El perfil psicológico aplicado a la captura de asesinos en serie. El caso de J. F. *Anuario de Psicología Jurídica*, vol. 1, no. 1, pp. 25-47.
- GARRIDO, S.S., BALCAZAR, A.A.A., RANGEL, D.F., HERNANDEZ, C.H., ALVAREZ, D.S. y CURIEL, L.T., 2025. Tras la máscara: Entendiendo el Trastorno de Personalidad Narcisista. *Educación y Salud, Boletín Científico, Instituto de Ciencias de la Salud, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*, vol. 13, no. 26, pp. 160-165. ISSN 2007-4573.
- GARRIDO, V., 2012. *Perfiles criminales: un recorrido por el lado oscuro del ser humano*. S. l.: Editorial Planeta. ISBN 8434470462.
- GARRIDO, V., 2023. *Rostros del mal: Los perfiles psicológicos de las mentes contemporáneas más perversas y sus crímenes*. S.l.: Shackleton Books. ISBN 8413613078.
- GODWIN, G.M., 2002. Reliability, validity, and utility of criminal profiling typologies. *Journal of Police and Criminal Psychology*, vol. 17, no. 1, pp. 1-18. ISSN 0882-0783.
- GODWIN, G.M., 2018. *Hunting serial predators: A multivariate classification approach to profiling violent behavior*. S.l.: CRC Press. ISBN 1351073249.
- GÓMEZ, R.M., 2011. Los asesinos en serie. *Revista General de Derecho Penal*, no. 16, pp. 13. ISSN 1698-1189.
- HAMILTON, B., 2022. There are 2,000 serial killers in the US, says the man who caught the Golden State Killer. *The New York Post* [en línea], [consulta: 20 octubre 2025]. Disponible

en: <https://nypost.com/2022/04/30/the-us-has-2000-serial-killers-says-man-who-caught-golden-state-killer/>.

HARE, R.D., 1998. Psychopathy, affect, and behavior. *Psychopathy: Theory, research, and implications for society*. S.l.: Springer, pp. 105-137.

HICKEY, E., 2002. *Serial murderers and their victims*. S.l.: Wadsworth Pub. ISBN 0534545696.

HOLMES, P., 2022. *Unmasked: My Life Solving America's Cold Cases*. S.l.: Celadon Books. ISBN 1250622824.

HOLMES, R.M., DE BURGER, J., y HOLMES, S.T., 1988. Inside the mind of the serial murderer. *American Journal of Criminal Justice*, vol. 13, no. 1, pp. 1-9. ISSN 1066-2316.

HOLMES, R.M. y DEBURGER, J.E., 1985. Profiles in Terror: The Serial Murderer. *Fed. Probation*, vol. 49, pp. 29.

HOZ ESPINOSA, L. de la, 2020. ¿Cómo se hace un narcisista? Orígenes del narcisismo en niños y adolescentes. ,

JIMÉNEZ SERRANO, J., 2014a. Asesinos en serie: definición, tipologías y estudios sobre esta temática. ,

JIMÉNEZ SERRANO, J., 2014b. Asesinos en serie: definición, tipologías y estudios sobre esta temática. *Gaceta Internacional de Ciencias Forenses*, vol. 10, pp. 4-12. ISSN 2174-9019.

KNIGHT, R.A., 2010. Is a diagnostic category for paraphilic coercive disorder defensible? *Archives of Sexual Behavior*, vol. 39, no. 2, pp. 419-426. ISSN 0004-0002.

LYNES, A. y WILSON, D., 2015. Driving, Pseudo-reality, and the BTK: A Case Study. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, vol. 12, no. 3, pp. 267-284. ISSN 1544-4759.

MABABU MUKIUR, R., 2020. El impacto del maquiavelismo en los estilos de liderazgo. ,

MARIETÁN, H., 2005. Psicopatía e histeria. *Archivos de medicina*, vol. 1, no. 1, p. 9. ISSN 1698-9465.

MARTÍNEZ, S., 2020. Dennis Lynn Rader, el asesino en serie de Kansas al que tardaron treinta años en capturar. *elcierredigital.com*,

- MEĐEDOVIĆ, J., 2017. Aberrations in emotional processing of violence-dependent stimuli are the core features of sadism. *Motivation and Emotion*, vol. 41, no. 2, pp. 273-283. ISSN 0146-7239.
- MELLOR, L., 2016. Sexually sadistic homicide offenders. *Homicide*. S. l.: Routledge, pp. 141-178.
- MELOY, J.R., 1997. *The psychology of wickedness: Psychopathy and sadism*. 1997. S. l.: SLACK Incorporated, Thorofare, NJ. ISBN 0048-5713.
- MÉNDEZ, M.I., MONTENEGRO, Y.Y., RODRÍGUEZ, K.S., TORRES, A.C. y SARCO, A., 2023. Perfil criminal de una persona psicópata: El caso de Ted Bundy. *Revista Semilla Científica*, no. 4, pp. 660-676. ISSN 2710-7582.
- MORAGA, F.R.G., 2015. La tríada oscura de la personalidad: maquiavelismo, narcisismo y psicopatía. Una mirada evolutiva. *Criminalidad*, vol. 57, no. 2, pp. 253-265. ISSN 1794-3108.
- MURILLO GIRALDO, G., 2023. Perfil motivacional del asesino en serie sexual: el caso de Jeffrey Dahmer desde una perspectiva de cultura popular, basado en un enfoque clínico. ,
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, 2019. Clasificación Internacional de Enfermedades; undécima revisión (CIE-11). [En línea]. S.l.: [consulta: 1 noviembre 2025]. Disponible en: <https://icd.who.int/es>.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, 2022. International Statistical Classification of Diseases and Related Health Problems. . En línea: <https://icd.who.int/en>.
- OSORIO ASPRILLA, L., 2017. Análisis de los factores de estilo de vida, estilo antisocial, factores biológicos y fuerzas sociales/ambientales en casos reconocidos de sujetos con características de personalidad psicópata: un estudio de caso múltiple. ,
- PARKER, R.J., 2017. *Serial Killers Encyclopedia: The Encyclopedia of Serial Killers from A to Z*. S.l.: RJ PARKER PUBLISHING. vol. 9 ISBN 1494772167.
- PAULHUS, D.L. y DUTTON, D.G., 2016. Everyday sadism. , ISSN 1433821877.
- PAULHUS, D.L. y WILLIAMS, K.M., 2002. The dark triad of personality: narcissism, machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, vol. 36, no. 6, pp. 556-563. ISSN 0092-6566.

- PULEO, A., 2015. Ese oscuro objeto del deseo: cuerpo y violencia. *Investigaciones feministas*, vol. 6, no. 0, pp. 122-138.
- RAMOS BRIEVA, J.A., SÁIZ RUIZ, J. y GUTIÉRREZ ZOTES, A., 2002. Escala de Control de los Impulsos Ramón y Cajal (ECIRyC). Desarrollo, validación y baremación. *Actas españolas de psiquiatría*, pp. 160-174.
- RESSLER, R.K. y SHACHTMAN, T., 1993. *Whoever fights monsters: My twenty years tracking serial killers for the FBI*. S. l.: Macmillan. ISBN 0312950446.
- ROSSMO, D.K., 1995a. Geographic profiling: Target patterns of serial murderers. ,
- ROSSMO, D.K., 1995b. Place, space, and police investigations: Hunting serial violent criminals. *Crime and Place*, vol. 4, pp. 217-235.
- SALAZAR FORTEA, S. y GARRIDO GENOVÉS, V., 2017. Los asesinos múltiples en España: un estudio a través de las sentencias. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, no. 18, pp. 335-367. ISSN 2255-3533.
- SALFATI, C.G. y CANTER, D.V., 1999. Differentiating stranger murders: Profiling offender characteristics from behavioral styles. *Behavioral Sciences & the Law*, vol. 17, no. 3, pp. 391-406. ISSN 0735-3936.
- SÁNCHEZ HERRERO, N., LÓPEZ PÉREZ, R. y DOMÍNGUEZ-MUÑOZ, A., 2018. Parafilias: una revisión comparativa desde el DSM-5 y la CIE-10. Paraphilias: a comparative review from DSM-5 and CIE-10. *Behavior & Law Journal* [en línea], vol. 4, no. 1, pp. 41-49. [Consulta: 20 octubre 2025]. Disponible en: <https://behaviorandlawjournal.com/BLJ/article/download/58/66/300>.
- SASTRY, V., 2020. *Serial killer Ted Bundy*. S. l.: Dr. VVLN Sastry.
- SEGAL, M., 2022. The Butcher of Rostov: A Psychobiographical Study of Andrei Chikatilo. [Unpublished master's thesis]. University of the Free State,
- SILVA, J.A., FERRARI, M.M. y LEONG, G.B., 2002. The case of Jeffrey Dahmer: Sexual serial homicide from a neuropsychiatric developmental perspective. *Journal of Forensic Sciences*, vol. 47, no. 6, pp. 1347-1359. ISSN 0022-1198.

- SOUTHARD, A.C., NOSER, A.E., POLLOCK, N.C., MERCER, S.H. y ZEIGLER-HILL, V., 2015. The interpersonal nature of dark personality features. *Journal of Social and Clinical Psychology*, vol. 34, no. 7, pp. 555-586. ISSN 0736-7236.
- STONE, M.H., 1993. *The anatomy of evil*. S. l.: Prometheus Books. vol. 1 ISBN 1615922059.
- STONE, M.H., 2002. Sadistic personality. *Psychopathy: Antisocial, Criminal, and Violent Behavior*, p. 346. ISSN 1572308648.
- STONE, M.H., 2014. Men who kill. *Violence and Gender*, vol. 1, no. 2, pp. 65-76. ISSN 2326-7836.
- TRECHERA, J.L., MILLÁN VÁSQUEZ DE LA TORRE, G. y FERNÁNDEZ MORALES, E., 2008. Estudio empírico del trastorno narcisista de la personalidad (TNP). *Acta colombiana de psicología*, vol. 11, no. 2, pp. 25-36. ISSN 0123-9155.
- UGARTEMENDÍA, C., 2020. La doble vida de Andréi Chikatilo. ,
- VOLKAN, V., 2019. *Aspirante a asesino: un estudio clínico de las funciones mentales primitivas, las fantasías inconscientes actualizadas, los estados satélite y las etapas del desarrollo*. S. l.: Herder Editorial. ISBN 8425442834.
- VON KRAFFT-EBING, R., 2013. *Psychopathia sexualis: A medico-forensic study*. S.l.: Butterworth-Heinemann. ISBN 1483194108.
- WATTS, M., 2018. *Murderous Minds: Inside Serial Killers*. . Estados Unidos: Amazon Prime Video, Apple TV.
- WILLMOTT, D., BODUSZEK, D. y ROBINSON, R., 2018. A psychodynamic-behaviorist investigation of Russian sexual serial killer Andrei Chikatilo. *The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*, vol. 29, no. 3, pp. 498-507. ISSN 1478-9949.
- ZUCKERMAN, M., KUHLMAN, D.M., JOIREMAN, J., TETA, P. y KRAFT, M., 1993. A comparison of three structural models for personality: the Big Three, the Big Five, and the Alternative Five. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 65, no. 4, pp. 757. ISSN 1939-1315.

## Listado de abreviaturas

APA—*American Psychological Association*.

AS—Asesino en serie.

ASF—*Aggressive Sexual Fantasies*.

BTK—*Bind, Torture, Kill* (Atar, Torturar, Matar).

CAST—*Comprehensive Assessment of Sadistic Tendencies*.

CIE—Clasificación Internacional de Enfermedades.

DE—Desalmado (*cold-hearted*).

DSM—*Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (Manual Estadístico y Diagnóstico de Enfermedades Mentales).

EE. UU.—Estados Unidos.

EICRyC—Escala de Control de Impulsos Ramón y Cajal.

FBI—*Federal Bureau of Investigation*.

IAS—A—*Indirect Aggression Scale—Aggressor Version* (Escala de agresión indirecta—Versión Agresor).

IAS-R—*Interpersonal Adjective Scale—Revised* (Escala de adjetivos interpersonales—revisada).

IPC—*Interpersonal Circumflex* (Circunflejo Interpersonal).

MCMII-II—*Millon Clinical Multiaxial Inventory* (Inventario Clínico Multiaxial de Millon).

MO—*Modus operandi*.

OCEAN—*Openness to experience, conscientiousness, extraversion, agreeableness, neuroticism* (*Apertura a experiencias, escrupulosidad, extraversión, amabilidad, neuroticismo*).

OMS—Organización Mundial de la Salud.

PCD—*Paraphilic Coercive Disorder* (Trastorno coercitivo parafilico).

PCL-R—*Psychopathy Checklist-Revised* (Escala de Evaluación de la Psicopatía de Hare—Revisada).

PPG—*Penile Plethysmography* (Pletismografía falométrica).

SD4—*Short Dark Tetrad*.

SEM—*Structural Equation Modeling*.

SPD—(ver TSP).

TNP—Trastorno Narcisista de la Personalidad.

TSP—Trastorno Sádico de la Personalidad (*SPD—Sadistic Personality Disorder*)

VICAP—*Violent Criminal Apprehension Program* (Programa de Detención de Delincuentes Violentos).

VICLAS—*Violent Crime Linkage Analysis System* (Sistema de Análisis de Vínculos entre Delitos Violentos).

VS—*Versus*.

## Anexo: Tablas

### a. Clasificación de asesinos en serie según sus autores

<i>Investigador / Sistema de Clasificación</i>	<i>Tipología de asesino en serie</i>	<i>Descripción/Criterio</i>
<b>DIETZ (1986)</b>	Psicópatas sádicos sexuales	Matan por placer.
	Spree Killers	Matan en una misión o en un arrebato homicida.
	Asalariados del crimen organizado	Matar es su trabajo.
	Envenenadores y asfícticos	Cuidadores.
	Supuestos psicóticos	Tienen alucinaciones auditivas o visuales que los llevan a matar.
<b>HOLMES, DEBURGER Y HOLMES (1988)</b> (citado en CHORRO ROMERO (2020))	Visionario	Voces o visiones le indican que debe matar.
	Misionario	Tiene la misión de acabar con un perfil concreto de víctimas.
	Hedonista	Mata por placer.
	Dominante	Mata por control.
	<b>Variante de LEVIN Y FOX (1998)</b> (basada en HOLMES, DEBURGER Y HOLMES (1988), citado en CHORRO ROMERO (2020)).	Emocionales
Misionarios		Reformista Visionario
Por conveniencia		Mata por interés—Encubrimiento. Asesinos a sueldo.
<b>KIM ROSSMO (1995a; 1995b)</b> (Clasificación geográfica/método de búsqueda)	Cazador	Busca a la víctima en los alrededores donde vive.
	Cazador furtivo	Busca víctimas en un área distinta de donde reside (área X).
	Pescador	Actúa en una zona que es rutinaria para él.
	Tramposo	Utiliza engaños para llevar a la víctima al lugar deseado (su punto de anclaje).
	<b>SALFATI Y CANTER (1999)</b> (Clasificación basada en la instrumentalidad/motivación)	Instrumental-cognitivo
Instrumental-oportunista		La elección de la víctima es oportunista y busca la obtención de algún beneficio en ese momento.
Expresivo-impulsivo		El crimen ocurre debido a un estado de ira o venganza contra la víctima.

### b. Trastornos parafilicos

El DSM-5 y CIE-11 identifican ocho tipos específicos de trastornos parafilicos, a saber:

#### Trastornos parafilicos.

<i>Trastorno Parafílico</i>	<i>Descripción</i>
<b>Exhibicionista</b>	Excitación sexual por la exposición de los genitales a extraños desprevenidos.
<b>Fetichista</b>	Excitación sexual por objetos inanimados o partes del cuerpo no genitales.
<b>Frotteurista</b>	Excitación sexual por tocar o rozarse con una persona sin su consentimiento.
<b>Masoquismo sexual</b>	Excitación sexual por ser humillado, golpeado, atado o sometido a sufrimiento.
<b>Pedofilia</b>	Excitación sexual por niños prepubescentes.
<b>Sadismo sexual</b>	Excitación sexual por infligir sufrimiento físico o psicológico a otra persona.
<b>Travestista</b>	Excitación sexual por vestirse con ropa del sexo opuesto.
<b>Voyerista</b>	Excitación sexual por la observación oculta de personas en actividad sexual.

### c. Características específicas de los distintos trastornos de la personalidad

#### La sintomatología principal exhibida por los psicópatas.

<i>Categoría</i>	<i>Rasgo o característica del Psicópata</i>
<i>Definición general y Conciencia</i>	Es una anomalía psíquica o trastorno antisocial de la personalidad (TAP). La persona es plenamente consciente de sus actos, ya que las funciones mentales, perceptivas y propioceptivas permanecen íntegras.
<i>Núcleo afectivo y Emocional</i>	Se caracteriza por la carencia de emociones. Muestra una profunda frialdad y falta de empatía con el sufrimiento humano. Carencia de culpa o de cualquier tipo de remordimiento. Afectividad frívola con una respuesta emocional superficial. Presenta una alta insensibilidad al dolor físico [c].
<i>Rasgos interpersonales y Carácter</i>	Posee un encanto superficial y gran capacidad verbal.  Presenta una autoestima exagerada y egocentrismo patológico. Tendencia a la mentira patológica. Comportamiento malicioso y manipulador. Pobreza en las relaciones afectivas principales. Establece relaciones de manera inanimada, tratando a las personas como objetos o cosas.
<i>Conducta y estilo de Vida</i>	Impulsividad. Irresponsabilidad. Falta de metas realistas a largo plazo. Tienden a crear sus propios códigos de conducta.

**Características del Trastorno Sádico de la Personalidad (ESBEC Y ECHEBURÚA 2010)**

<b><i>Categoría</i></b>	<b><i>Rasgo o característica del Sádico</i></b>
<b><i>Demografía y aislamiento Social</i></b>	Varón de menos de 35 años.
	Es soltero frecuentemente.
	Hay casos excepcionales de mujeres.
	Es introvertido y distante.
	Tiene pocos amigos.
	Solitario: va al cine solo, lee u oye música.
	Tiene pocas relaciones heterosexuales.
	Es calificado de raro o extravagante.
	Es educado, tiene buenos modales y es encantador.
	Es refinado.
<b><i>Personalidad y conducta Pública</i></b>	Es tímido, aunque puede ser pedante.
	Es pacífico en general, no devuelve la violencia.
	Rara vez bebe o fuma en exceso.
	Es ordenado, e incluso obsesivo, en la escena del crimen.
	Es egocéntrico, narcisista.
	Puede ser aprensivo o hipocondríaco.
	Posee un cuarto o cobertizo privado donde se encierra durante horas.
	Es pseudointelectual.
	Posee gran fantasía y fluencia de ideas.
	Imagina escenas que luego interpreta a la perfección.
<b><i>Rasgos obsesivos y Egocéntricos</i></b>	Muestra fascinación por las armas, las lecturas violentas y los cómics.
	Le gusta disfrutar y divertirse con el sufrimiento físico o psicológico.
	Le gusta humillar en presencia de otros.
	Le gusta castigar con dureza a un subordinado.
	Miente con el fin de causar daño.
	Atemoriza para dominar.
	Restringe la autonomía de los demás.
	Delinque tras alguna agresión a su autoestima.
	El crimen es planificado y frío.
	Se excita mucho y aplica mucha fuerza durante el acto.
<b><i>Mundo interior e Intereses</i></b>	La observación del sufrimiento le excita más.
	Experimenta un gran alivio después del crimen.
	Es un criminal organizado que deja pocos indicios.
	No tiene complejo de culpa.
	Es imperturbable ante los tribunales.
	Le gusta leer las noticias sobre sus crímenes.
	Suele coleccionar trofeos de sus víctimas.
<b><i>Comportamiento interpersonal Sádico</i></b>	
<b><i>Conducta Criminal</i></b>	
<b><i>Actitud postcrimen y Judicial</i></b>	

**Dimensiones del Sadismo y la Función del Control**

<b>Dimensión del Sadismo</b>	<b>Contexto de Manifestación</b>	<b>Nivel de Patología</b>	<b>Mecanismo de control/Dominio</b>
<i>Sadismo sexual (Trastorno)</i>	Clínico Forense	Patológico (DSM-5-TR)	Fantasías de dominio total: coerción extrema, actos sofisticados de restricción, mezcla de sexo y poder.
<i>Sadismo cotidiano (subclínico)</i>	Interpersonal Social Digital	No patológico (rasgo de Personalidad)	Dominancia social; agresión verbal (ironía, mordacidad), trolling, ciberacoso. Búsqueda de placer intrínseco al herir.
<i>Sadismo Jerárquico</i>	Organizacional Político	No patológico (rasgo de Personalidad)	Búsqueda de autoridad para ejercer control e imponer castigos; liderazgo tóxico.

**El sadismo en la Tétrada Oscura: el control como factor distintivo de gratificación**

<b>Rasgo de la Personalidad Oscura</b>	<b>Motivación primaria del Control</b>	<b>Sadismo: Función agregada de Control</b>	<b>Vínculo con empatía/Insensibilidad</b>
<i>Narcisismo</i>	Instrumento para asegurar estatus, admiración y dominio social.	Aporta el disfrute de la humillación de la víctima (devaluación) para inflar el ego.	Empatía disminuida por foco en uno mismo.
<i>Maquiavelismo</i>	Instrumento para lograr metas utilitarias y manipulación fría.	Aporta la recompensa afectiva derivada del daño infligido durante la manipulación.	Insensibilidad calculada.
<i>Psicopatía</i>	Control del entorno para la explotación impulsiva y la satisfacción inmediata.	Aporta el componente de placer intrínseco y valor de recompensa al acto coercitivo mismo.	Insensibilidad (falta de remordimiento).
<i>Sadismo</i>	Fin terminal: Obtención de placer intrínseco mediante el dominio y el sufrimiento ajeno.	El control es el vehículo directo para la gratificación sádica.	Criterio de inclusión: Cumple con el criterio de insensibilidad y empatía alterada.

**Sadismo forense: la escalada de control coercitivo (datos de patología extrema)**

<b>Contexto</b>	<b>Prevalencia de Sadismo Sexual</b>	<b>Naturaleza del Control</b>	<b>Implicación forense del vínculo control-Poder</b>
<i>Violadores</i>	Menos del 10 %	Control primario, a menudo instrumental (sexo como medio de agresión).	Bajo indicador, sugiere que la violación no es inherentemente sádica.
<i>Homicidios Sexuales</i>	37 % a 75 %	Control Terminal, ilimitado (humillación y destrucción absoluta). Sadismo como mezcla de sexo y poder.	Alto indicador de letalidad y riesgo de reincidencia. El control es la meta.
<i>Sadismo concurrente con Psicopatía</i>	Alto riesgo de peligro.	Coerción sin remordimiento; escalada ante pérdida de control.	Necesidad de evaluaciones de riesgo intensivas.

**Características del Trastorno Narcisista de la Personalidad**

<b><i>Categoría de Rasgo</i></b>	<b><i>Descripción Distintiva</i></b>
<i>Grandiosidad y Autoimagen</i>	Sentimientos de grandeza y prepotencia. Poseen una imagen distorsionada de sí mismos, incluyendo sentimientos de omnipotencia, omnisciencia, poder y categoría especial. Exageran sus logros.
<i>Fantasías</i>	Fantasías de éxito, poder, brillo, belleza o amor ideal ilimitados.
<i>Necesidad de Admiración</i>	Necesidad excesiva de admiración constante y exhibicionista. La conducta está motivada por el placer de ser admirado.
<i>Sentido de Superioridad</i>	Se consideran únicos y especiales, esperando ser tratados como tal. Tienen la convicción de que solo pueden relacionarse con personas especiales o de alto estatus.
<i>Falta de Empatía</i>	Escasa o nula empatía. Incapacidad para reconocer o experimentar lo que los demás sienten o necesitan.
<i>Explotación y Manipulación</i>	Aprovechan o explotan a otros para lograr sus propios fines. Las relaciones se marcan por la manipulación y la utilización de los demás en beneficio propio.
<i>Pretensión (Entitlement)</i>	Sentimiento de tener derecho sobre otros que implica expectativas de privilegios especiales. Expresan orgullo, engreimiento y conciencia de exigir derechos propios.
<i>Reacción a la crítica/Envidia</i>	Autoestima frágil e hipersensibilidad a la crítica, reaccionando con irritación, rabia, vergüenza o humillación. Sienten o creen que despiertan envidia en los demás.
<i>Actitud y Comportamiento</i>	Muestran actitudes arrogantes o de superioridad. Tienen problemas en las relaciones, que resultan superficiales y basadas en la admiración.
<i>Componentes del NPI (Rasgo)</i>	Vanidad: Creencia de ser físicamente atractivo y por ser atractivo ante los demás. Autosuficiencia: Asertividad, independencia, autoconfianza y necesidad de logro.

**Rasgos de la personalidad maquiavélica (PAULHUS Y WILLIAMS 2002; MORAGA 2015).**

<b>Categoría de Rasgo</b>	<b>Rasgos Específicos</b>
<i>Estrategia y Pragmatismo</i>	<p>Carácter estratégico: Son cautelosos y flexibles. Utilizan una conducta racional, emocionalmente controlada y sagaz para triunfar.</p> <p>Oportunismo: Son pragmáticos y están inclinados a aprovechar las circunstancias. Son más exitosos a la hora de manipular que los que puntúan bajo.</p> <p>Enfoque en el poder/éxito: Poseen una persistente y fuerte motivación hacia el éxito y el poder, viendo el poder como un fin en sí mismo.</p> <p>No impulsividad: El maquiavelismo no se asoció con ningún tipo de impulsividad. Sin embargo, esta falta de impulsividad es esencial en el concepto original, aunque algunos instrumentos (como el DTDD) presumen lo contrario.</p>
<i>Moralidad e Integridad</i>	<p>Amoralidad/cinismo: Son cínicos y sin principios. El éxito es el único criterio de valoración moral ("el fin justifica todos los medios").</p> <p>Ausencia de compromiso: Carecen de compromiso ético o ideológico.</p> <p>Manipulación: Creen en la manipulación interpersonal como la clave para el éxito en la vida. Emplean la manipulación emocional, si esta provee éxito.</p> <p>Mentira y engaño: Están vinculados a la propensión a mentir en diferentes contextos, específicamente a decir mentiras blancas.</p> <p>Egoísmo: Son egoístas. Se centran en obtener lo mayor posible de su organización mientras entregan lo menos posible.</p>
<i>Relaciones y Emociones</i>	<p>Frialdad sentimental/Distanciamiento: Presentan falta de afecto o implicación sentimental. Son fríos, distantes y más manipulativos en sus relaciones.</p> <p>Baja amabilidad: Se asocian negativamente con la amabilidad y la responsabilidad (del modelo de los Cinco Factores). Exhiben baja compasión.</p> <p>Venganza: Se caracterizan por presentar venganza emocional.</p> <p>Infidelidad: Son propensos a la infidelidad. Su carácter estratégico les ayuda a mantener la relación a pesar de la infidelidad.</p>
<i>Percepción Social</i>	<p>Desconfianza en el género humano: Presentan una visión escéptica o pesimista de la naturaleza humana, percibiendo al hombre como cobarde, egoísta, débil, ingrato y manipulable.</p> <p>Selección de víctimas: Perciben sus objetivos como más neuróticos, ansiosos y deprimidos. Perciben a todos como débiles y emocionales, y por lo tanto, vulnerables a la victimización.</p>

**Escala de Gradación de la Maldad STONE (1993)**

<b>Categoría</b>	<b>Descripción</b>
1	Personas que han matado en defensa propia y no muestran psicopatía.
2	Amantes celosos, no psicópatas, que cometen asesinato en un "crimen pasional".
3	Compañeros dispuestos de asesinos, impulsivos, con algunos rasgos antisociales.
4	Mataron en defensa propia, pero fueron provocadores de la víctima.
5	Personas traumatizadas que mataron a parientes abusivos u otros (ej., para mantener un hábito de drogas) y que muestran remordimiento.
6	Asesinos impetuosos, de cabeza caliente, sin psicopatía.
7	Asesinos narcisistas con un núcleo psicótico.
8	Personas no psicópatas con ira latente que matan cuando la ira se enciende.
9	Amantes celosos con rasgos psicopáticos.
10	Asesinos de personas "que se interponen en el camino", con algunos rasgos psicopáticos.
11	Asesinos claramente psicópatas de personas "que se interponen en el camino";
12	Psicópatas hambrientos de poder que mataron cuando fueron "acorralados".
13	Personalidades inadecuadas y llenas de ira que también tienen psicopatía.
14	Maquinadores psicópatas despiadadamente egocéntricos.
15	Psicópatas a sangre fría que cometen masacres o múltiples asesinatos.
16	Psicópatas que cometen múltiples actos viciosos (ej., violación) con o sin asesinar a sus víctimas.
17	Asesinos seriales sexualmente perversos; la tortura no es el motivo principal.
18	Asesinos torturadores donde el asesinato fue el motivo principal.
19	Psicópatas impulsados al terrorismo, la subyugación, la intimidación y la violación, pero sin llegar al asesinato.
20	Asesinos torturadores: la tortura es el motivo principal, pero en personas psicóticas.
21	Psicópatas con preocupación extrema por la tortura, pero que no se sabe que también hayan cometido asesinato.
22	Asesinos psicópatas torturadores, siendo la tortura su motivo principal (la mayoría, pero no todos, son asesinos seriales).

**d. Conclusiones del estudio DIETZ, HAZELWOOD Y WARREN (1990)**

<b>Característica de criminal Sádico Sexual</b>	<b>N (Número de casos)</b>	<b>%</b>
Varón.	30	100
Blanco.	29	96.7
Infidelidad o divorcio parental.	14	46.7
Abuso físico en la infancia.	7	23.3
Abuso sexual en la infancia.	6	20
Casado en el momento del delito.	13	43.3
Implicación incestuosa con el propio hijo.	9	30
Experiencia homosexual conocida.*	13	43.3
Travestismo conocido.*	6	20
Historial conocido de voyerismo, llamadas telefónicas obscenas o exposición indecente.	6	20
Compartió parejas sexuales con otros hombres.	6	20
Educación superior al nivel secundario.	13	43.3
Experiencia militar.	10	33.3
Reputación establecida como ciudadano sólido.	9	30
Abuso de drogas (aparte del alcohol).	15	50
Intento de suicidio.	4	13.3
Conducción excesiva.	12	40
Fanático de la policía (interés excesivo en actividades y parafernalia policial).	9	30

\* Excluyendo juegos sexuales infantiles.

**Características de los delitos cometidos.**

<b>Característica del Delito</b>	<b>n (Número de casos)</b>	<b>%</b>
<i>Planificación cuidadosa del delito.</i>	28	93.3
<i>Tortura intencional.</i>	30	100
<i>Víctima atada, vendada o amordazada.</i>	26	86.7
<i>Afecto sin emoción, desapegado durante el delito.</i>	26	86.6
<i>La víctima fue llevada a un lugar preseleccionado.</i>	23	76.7
<i>Atadura (bondage) sexual de la víctima.*</i>	23	76.7
<i>Violación anal de la víctima.</i>	22	73.3
<i>Asesinó a la víctima.</i>	22	73.3
<i>Se forzó a la víctima a realizar una felación.</i>	21	70
<i>Variedad de actos sexuales con la víctima <sup>1</sup></i>	20	66.7
<i>Ocultó el cadáver de la víctima.</i>	20	66.6
<i>La víctima fue secuestrada 24 horas o más.</i>	18	60
<i>Víctima golpeada (traumatismo por fuerza contundente).</i>	18	60
<i>Violación vaginal de la víctima.</i>	17	56.7
<i>Cometió asesinatos en serie (tres o más víctimas).</i>	17	56.6
<i>Grabó el delito. <sup>2</sup></i>	16	53.3
<i>Disfunción sexual durante el delito.</i>	13	43.3
<i>Penetración de la víctima con objeto extraño.</i>	12	40
<i>Guardó un objeto personal perteneciente a la víctima.</i>	12	40
<i>Un socio asistió en el delito.</i>	11	36.7
<i>Suplantación de la policía en la comisión del delito.</i>	7	23.3
<i>Le dijo a la víctima qué decir durante la agresión.</i>	7	23.3

\* La atadura sexual se distingue de la atadura con el único propósito de restringir los movimientos de la víctima por el uso de una variedad de posiciones, ataduras excesivas, ataduras simétricas y pulcritud.

(1) La variedad de actos sexuales se define como haber sometido a la víctima a, al menos, tres de los siguientes: violación vaginal, felación forzada, violación anal, penetración con objeto extraño.

(2) Incluye grabaciones a través de escritos, dibujos, fotografías, cintas de audio o cintas de vídeo.

#### **Métodos de tortura física utilizados por criminales sádicos sexuales.**

<b>Método de Tortura</b>	<b>n (Número de casos)</b>	<b>% (porcentaje)</b>
<b>Instrumentos</b>	8	26.7
<i>Inserción dolorosa de objetos extraños.</i>	7	23.3
<i>Palizas.</i>	6	20
<i>Mordeduras.</i>	5	16.7
<i>Azotes/latigazos.</i>	5	16.7
<i>Ataduras y ligaduras.</i>	5	16.7
<i>Descarga eléctrica.</i>	4	13.3
<i>Torsión de senos hasta la pérdida de conciencia.</i>	4	13.3
<i>Asfixia hasta la pérdida de conciencia.</i>	4	13.3
<i>Quemaduras.</i>	3	10
<b>Otros*.</b>	7	23.3

\* **Otros** métodos de tortura incluyeron amputación (2), amenazas con serpientes (2), cortes (1), arrancamiento de cabello (1), inserción de varilla de vidrio en la uretra masculina (1), inyección (1) y sumersión (1).

Causas de muerte de las víctimas.

<b>Causa de Muerte</b>	<b>n (Número de casos)</b>	<b>% (porcentaje)</b>
<i>Estrangulamiento por ligadura.</i>	42 <sup>1</sup>	32.3
<i>Estrangulamiento manual.</i>	34 <sup>2</sup>	26.1
<i>Heridas por arma de fuego.</i>	32 <sup>3</sup>	24.6
<i>Heridas cortantes y punzantes.</i>	13	10
<i>Traumatismo por fuerza contundente.</i>	4	3.1
<i>Ahorcamiento.</i>	2	1.5
<i>Asfixia.</i>	1	0.8
<i>Tortura.</i>	1	0.8
<i>Exposición.</i>	1	0.8

(1) Un único hombre fue responsable de 32 de estos asesinatos.

(2) Un único hombre fue responsable de 25 de estos asesinatos.

(3) Un único hombre fue responsable de 17 de estos asesinatos.

#### e. Comparativa en los casos de estudio

##### Génesis del comportamiento criminal.

<b>Asesino</b>	<b>Disfunción familiar central</b>	<b>Indicadores tempranos clave (0-12 años)</b>	<b>Aislamiento Social</b>
<i>Ted Bundy</i>	Crisis de identidad (confusión madre/hermana); rechazo percibido.	Voyerismo precoz; sentimiento de resentimiento interno.	Alto, enmascarado por una fachada de encanto.
<i>Jeffrey Dahmer</i>	Negligencia parental; abandono emocional; alcoholismo.	Fijaciones mórbidas (taxidermia); crueldad animal; retraimiento.	Severo, evidente.
<i>Andréi Chikatilo</i>	Pobreza extrema; inestabilidad social/narrativa; ansiedad.	Enuresis persistente; timidez patológica e inferioridad.	Alto, debido a la inadaptación y problemas de tartamudez.
<i>Dennis Rader</i>	Represión emocional; fascinación por el control/ligaduras.	Control de objetos; actos de crueldad clandestinos.	Moderado, compensado por la afiliación social externa.
<i>David Parker Ray</i>	Entorno inestable; fascinación por el dominio.	Fascinación por el control físico; Sadismo incipiente.	Moderado, desarrollando una personalidad controladora.

<b>Asesino</b>	<b>Tipología FBI</b>	<b>Fachada social Adulta</b>	<b>Locus del Ritual (firma)</b>	<b>Motivador Principal</b>
<i>Ted Bundy</i>	Organizado	Estudiante de leyes, político carismático.	Engaño, secuestro, control de la escena.	Dominio social y venganza contra el rechazo.
<i>Jeffrey Dahmer</i>	Desorganizado Mixto	Obrero, vida social limitada.	Retención, necrofilia, canibalismo.	Posesión absoluta y permanencia de la víctima.
<i>Andréi Chikatilo</i>	Desorganizado	Maestro de escuela, esposo.	Mutilación excesiva, violencia brutal.	Compensación por impotencia sexual y rabia.
<i>Dennis Rader</i>	Organizado	Servidor público, hombre de iglesia.	Control mediante ligaduras (BTK), comunicación con la prensa.	Fama, reconocimiento de poder (omnipotencia).
<i>David Parker Ray</i>	Organizado Sádico Extremo	Apariencia normal, técnico cualificado.	Tortura sádica prolongada, uso de tecnología (Toy Box).	Control físico y psicológico continuo (sadismo puro).

#### f. Patrones criminológicos adultos

##### Rasgos psicopatológicos y estilo operacional

<b>Asesino</b>	<b>Diagnóstico psicológico dominante</b>	<b>Parafilia central/motivo</b>	<b>Nivel de organización</b>	<b>de Sadismo (rol en el crimen)</b>
<i>Ted Bundy</i>	Psicopatía, narcisismo	Fetichismo, control, violación	Alto (MO variable)	Instrumental (garantizar la dominación)
<i>Jeffrey Dahmer</i>	Psicopatía, esquizotípico Asperger, obsesivo-compulsivo	Necrofilia, sadismo, canibalismo	Alto (planificación y disposición)	Primario (ligado a la obtención del objeto)
<i>Andréi Chikatilo</i>	Sadismo sexual, disfunción sexual	Sadismo, mutilación, canibalismo [5]	Alto (engañoso, selección de víctimas)	Primario (fuente de placer y "paz mental")
<i>Dennis Rader (BTK)</i>	Psicopatía, narcisismo, antisocial	Sadismo sexual, fetichismo (ligaduras)	Alto	Primario (el ritual atar, torturar, matar)
<i>David Parker Ray</i>	Parafilia (psicosexual), abuso de sustancias	Sadismo, tortura prolongada, secuestro	Alto (logístico y ambiental)	Primario (propósito de la fantasía)

**Comparativa de *modus operandi* y firma.**

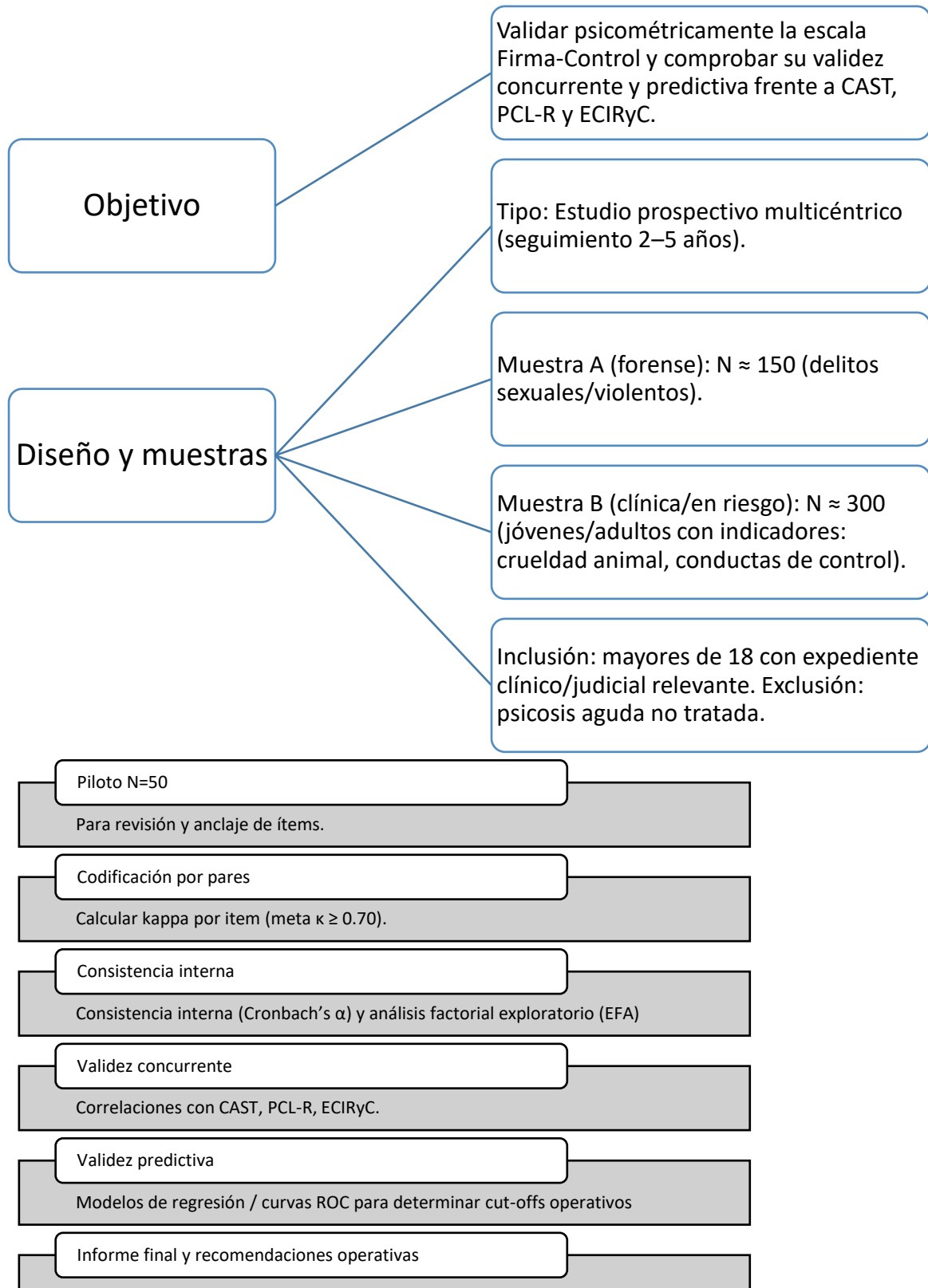
<b>Asesino</b>	<b>Estrategia de aproximación</b>	<b>Táctica de ejecución</b>	<b>Firma distintiva</b>	<b>Función psicológica de la firma</b>
<b>Ted Bundy</b>	Engaño, fingir vulnerabilidad y autoridad	Estrangulamiento manual arma contundente	Comportamientos <i>post mortem</i> complejos y reordenamiento del cuerpo	Refuerzo del dominio narcisista y control sobre la escena
<b>Jeffrey Dahmer</b>	A través de promesa de dinero y sexo	Drogado y estrangulamiento	Mutilación, necrofilia, canibalismo Retención de cráneos	Posesión permanente y asimilación de la víctima
<b>Andréi Chikatilo</b>	Acercamiento a víctimas vulnerables en estaciones	Arma blanca y mutilación ante mortem	Retención ritualista de trofeos (genitales, lenguas)	Compensación de la disfunción sexual (sádica)
<b>Dennis Rader (BTK)</b>	Acecho y entrada forzada/oculta	Ligaduras, estrangulamiento por ligadura y asfixia	Comunicación con autoridades y medios de comunicación.	Necesidad narcisista de reconocimiento e infamia
<b>David Ray Parker</b>	Secuestro por sorpresa	Tortura prolongada; uso de instrumentos; drogas amnésicas	Creación de un "ambiente de fantasía" (the toy box)	Dominio total logístico y prolongado sobre el secuestro

**Diferencias entre *modus operandi* y firma.**

<b>Aspecto de la Conducta</b>	<b>Modus operandi (MO)</b>	<b>Firma</b>
<b>Función</b>	Funcional, táctico (lograr el crimen)	Expresivo, psicológico (satisfacer la fantasía)
<b>Naturaleza Objetivos</b>	Dinámico, cambia y mejora Proteger identidad, éxito, huida	Estático, se mantiene o intensifica Satisfacción emocional y compensación de déficits

## Anexo B. Figuras

### Propuesta de protocolo de validación de la escala operacionalizada



## Implicaciones éticas relevantes

1. Consentimiento informado y opciones de retirada del estudio.
2. Confidencialidad estricta y encriptado de datos.
3. Uso de resultados para salud/intervención, no para castigo.
4. Revisión dual previa a la acción (segundo evaluador + comité clínico).
5. Protocolos claros de derivación y apoyo (salud mental, social, legal).
6. Formación a evaluadores: neutralidad, lenguaje no estigmatizante.
7. Información y comunicación transparente con participantes y familias.
8. Supervisión ética continua por un Comité de Ética de la Investigación y auditoría independiente.
9. Monitorización de impactos (falsos positivos, estigma) y plan de remediación.
10. Umbrales operativos diferenciados por uso: cribado vs. decisión forense.

## Propuesta de cronograma e hitos

